

Incidencia del juego en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas de 4 a 7 años en la sede San Francisco de la I. E. rural San Francisco, de Ibagué.



Azaris de Jesús Quintero Martínez
Gladys Gisela Botero Hernández
Luisa Ximena Barrera Ballesteros

Universidad Santo Tomás
Decanatura de división de ciencias sociales y de la educación
Facultad de Educación
Maestría en Infancias
Documento opción de grado Realidad Problemática
Bogotá D.C
diciembre 2024

Incidencia del juego en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas
de 4 a 7 años en la sede San Francisco de la I. E. rural San Francisco.

Azaris de Jesús Quintero Martínez
Gladys Gisela Botero Hernández
Luisa Ximena Barrera Ballesteros

Nombre del director

Eliana Paola Pulido Quintero
Magister en Familia, Educación y Desarrollo

Universidad Santo Tomás
Maestría en Infancias
Documento opción de grado Realidad Problemática
Bogotá D.C
diciembre 2024

Resumen

El presente proyecto investigativo se desarrolló en la Institución Educativa San Francisco, ubicada en una zona rural de Ibagué; surgió a partir de la observación de dificultades en la gestión emocional e interacción social de los niños de preescolar y primero, quienes manifestaban comportamientos de apatía, inseguridad e irritabilidad. Para abordar estas problemáticas, se analizó el contexto cultural y las prácticas de crianza de las familias, con el propósito de identificar posibles vínculos con las dificultades observadas en los niños. La tesis central de la investigación sostiene que el juego puede ser una herramienta efectiva para fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales, contribuyendo a la mejora de sus relaciones interpersonales y su bienestar emocional. El objetivo general fue fortalecer las habilidades socioemocionales de los niños y niñas de 4 a 7 años mediante el uso del juego, buscando promover interacciones más positivas y reguladas entre ellos. La investigación se basó en una metodología de investigación-acción con enfoque cualitativo narrativo, enmarcada en la línea de infancias y diversidad. Para la recolección de datos se emplearon observación participante, entrevistas semiestructuradas, talleres y diarios de campo, lo que permitió una comprensión detallada del entorno rural. Los resultados muestran que el juego fortaleció habilidades como la empatía, autonomía y gestión emocional en los niños y promovió una mejor comunicación y cooperación en el hogar. La conclusión principal es que la integración del juego en la vida cotidiana contribuye al desarrollo socioemocional y bienestar de los niños en contextos educativos rurales, permitiendo la vivencia del juego en la escuela como espacio propio, acogedor y seguro.

Palabras clave: Infancia, juego, habilidades socioemocionales, ruralidad.

Azaris de Jesús Quintero Martínez -Licenciada en Educación Infantil

Enlace del cvlac: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001669220

Gladys Gisela Botero Hernández -Licenciada en Educación reescolar

Enlace del cvlac: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002148023

Luisa Ximena Barrera Ballesteros -Licenciada en Educación Preescolar

Enlace del cvlac: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002148034

Abstract

This research project was developed at the San Francisco Educational Institution, located in a rural area of Ibagué. It arose from the observation of difficulties in emotional management and social interaction of preschool and first-grade children, who showed apathetic, insecure and irritable behaviors. To address these problems, the cultural context and parenting practices of families were analyzed, with the purpose of identifying possible links with the difficulties observed in children. The central thesis of the research maintains that play can be an effective tool to strengthen the development of socio-emotional skills, contributing to the improvement of their interpersonal relationships and emotional well-being. The general objective was to strengthen the socio-emotional skills of children from 4 to 7 years old through the use of play, seeking to promote more positive and regulated interactions between them. The research was based on an action-research methodology with a qualitative narrative approach, framed in the line of childhoods and diversity. Data collection was carried out using participant observation, semi-structured interviews, workshops and field diaries, which allowed for a detailed understanding of the rural environment. The results show that play strengthened skills such as empathy, autonomy and emotional management in children and promoted better communication and cooperation at home. The main conclusion is that the integration of play into daily life contributes to the socio-emotional development and well-being of children in rural educational contexts, allowing them to experience play at school as their own, welcoming and safe space.

Keywords: Childhood, play, socio-emotional skills, rurality.

Tabla de Contenido

Introducción.....	pg 7
--------------------------	-------------

Capítulo 1 – Descripción General del Proyecto

1.1 Problema de investigación.....	pg 11
1.2 Objetivos	pg 13
1.2.1 Objetivo general.....	pg 13
1.2.2 Objetivos específicos	pg 13
1.3 Justificación.....	pg 14

Capítulo 2 – Fundamento de la investigación

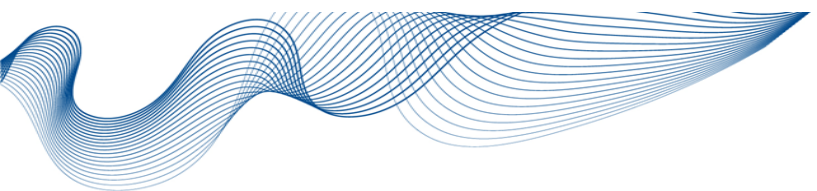
2.1 Antecedentes.....	pg 16
2.2 Marco teórico-conceptual.....	pg 20
2.2.1 Desarrollo de habilidades socioemocionales.....	pg 20
2.2.1.1 La empatía.....	pg 21
2.2.1.2 La autonomía.....	pg 22
2.2.1.3 La asertividad	pg 22
2.2.2 Interacción social en el juego.....	pg 22
2.2.2.1 Tipos de juego que fortalecen el desarrollo socioemocional.....	pg 23
2.2.2.1.1 Juego de roles	pg 23
2.2.2.1.2 Juego cooperativo.....	pg 24
2.2.2.1.3 Juego de exploración	pg 24
2.2.3 Infancias en la ruralidad.....	pg 25
2.3 Marco legal y/o normativo	pg 27

Capítulo 3 – Marco Metodológico

3.1 Tipo de estudio.....	pg 30
3.2 Población	pg 31
3.3 Procedimientos.....	pg 32
3.4 Técnicas para la recolección de datos.....	pg 34
3.5 Técnicas para el análisis de datos.....	pg 36
3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica	pg 37

Capítulo 4 –Resultados

4.1 Análisis descriptivo e interpretativo.....	pg 40
4.1.1 El juego.....	pg 41
4.1.2 Habilidades socioemocionales	pg 43
4.1.3 Las infancias en la ruralidad	pg 45
4.2 Síntesis de Limitaciones e Innovación del estudio en contexto	pg 50
4.3 Implicaciones, sugerencias y/o Recomendaciones	pg 53



4.3.1 Implicaciones.....	pg 53
4.3.2 Sugerencias	pg 54
Capítulo 5 - Conclusiones.....	pg 56
6. Referencias.....	pg 58
Anexos.....	pg 67

Índice De Tablas

Tabla 1. Recolección y análisis de la información	pg 40
---	-------

Índice de Figuras

Figura 1. Niños realizando juego colaborativo.....	pg 43
Figura 2. Niños realizando juego de roles.....	pg 44
Figura 3. Niños realizando juego de exploración	pg 46

Introducción

En el contexto educativo y de las infancias, el juego ha sido identificado como un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños y las niñas. A nivel mundial, el juego se reconoce no solo como una actividad recreativa, sino como una herramienta poderosa para promover habilidades socioemocionales que son esenciales en las primeras etapas de la vida. En particular, el juego facilita la adquisición de competencias como la empatía, la autonomía, la gestión emocional y la participación activa, habilidades que fortalecen la capacidad de los niños para relacionarse de manera positiva con sus pares.

Según Trujillo et al. (2022), el juego se presenta como una capacidad intrínseca del ser humano para aprender, concebido como una actividad inherente a nuestra naturaleza. A través del juego, las personas tienen la oportunidad de explorar, experimentar, cometer errores, acertar y reflexionar sobre las decisiones y acciones que realizan.

La importancia de este estudio radica en su capacidad para arrojar luz sobre el papel que juega la actividad lúdica en un contexto rural específico, donde múltiples factores sociales y económicos como el acceso a recursos educativos y las dinámicas familiares de características particulares, inciden en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas en edades tempranas.

En la sede San Francisco de la Institución Educativa San Francisco, los niños y niñas enfrentan desafíos como la falta de tiempo y disposición de los adultos responsables para acompañar su proceso educativo y afectivo. La población escolar está caracterizada por la presencia de familias monoparentales o extensas, y muchos menores están al cuidado de abuelas, tías o madrinas, desempeñando roles de adultos en las labores de campo y cuidado de sus hermanos menores a una edad temprana, lo que limita su acceso al juego libre y su desarrollo socioemocional. Estos niños deben asumir responsabilidades domésticas o en el campo, lo que restringe sus oportunidades de interacción social y de experimentación creativa, factores clave para un desarrollo sano y equilibrado. Esta realidad exige una intervención que priorice el juego como un derecho y como un medio de

desarrollo de habilidades motrices, comunicativas, socioemocionales, que complementen su desarrollo integral.

Dupuy y Gómez (2022). Mencionan que el juego en la primera infancia no debe subestimarse ni limitarse a una actividad secundaria, ya que, a través del juego los niños construyen su identidad, desarrollan habilidades fundamentales y aprenden a interactuar con el mundo que les rodea.

El problema central que aborda esta investigación radica en la falta de oportunidades de juego y expresión libre que tienen los niños y niñas en este contexto rural, y cómo esta carencia impacta sus habilidades socioemocionales. La literatura y los escasos estudios previos destacan que estas habilidades, cuando se desarrollan desde la primera infancia, contribuyen a la autoestima, la creatividad y la curiosidad.

Thibaut y López (2020) destacan la importancia de vincular áreas de investigación que suelen abordarse de forma aislada, como la educación rural, un campo poco explorado en la literatura. Su estudio, desarrollado en una localidad rural de Chile, revela que las prácticas cotidianas de los niños están motivadas por el disfrute, la interacción social, el juego y el interés por aprender temas específicos.

Sin embargo, existen brechas significativas en cuanto al conocimiento sobre cómo el juego puede integrarse de manera efectiva en el contexto rural para mejorar el desarrollo socioemocional y las relaciones interpersonales de los niños y niñas. Este estudio busca llenar dichas brechas mediante la implementación de estrategias a través del juego que promuevan la empatía, la autonomía, la gestión de emociones y la participación activa de los menores en un entorno que históricamente ha relegado estos aspectos.

El objetivo general de esta investigación es fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños y niñas de 4 a 7 años de la Institución Educativa San Francisco, mediante el uso del juego como herramienta pedagógica, para facilitar la creación de relaciones positivas con sus pares. De este objetivo general se desprenden objetivos específicos que guían el proceso de intervención a fin de aportar al cierre de las

brechas identificadas: (1) Analizar las prácticas de crianza permite identificar las barreras que limitan los derechos de los niños y niñas, lo cual proporciona una base diagnóstica para diseñar intervenciones que respondan a esas carencias. (2) Diseñar e implementar estrategias lúdicas aborda de manera activa la brecha en la promoción de habilidades socioemocionales fundamentales, como la empatía y la autonomía, integrando el juego como medio para fortalecer el desarrollo integral de los menores (3) Evaluar la efectividad de las estrategias permite medir los resultados concretos de las intervenciones, observando cambios en las dinámicas sociales y comportamentales de los niños y niñas, lo que facilita no solo la validación de las propuestas, sino también su sistematización y replicabilidad en otros contextos rurales.

La realización de este estudio es necesaria para contribuir al campo de las infancias, ya que permitirá desarrollar un enfoque contextualizado que incluya el juego como una práctica esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas en el sector rural. Mediante la implementación de estrategias de intervención lúdica, este estudio busca no solo evidenciar los beneficios del juego, sino también sensibilizar a la comunidad y a los educadores sobre su importancia en contextos donde los niños son expuestos a responsabilidades y roles de adultos desde edades tempranas. Al promover un desarrollo más equilibrado y respetuoso de sus derechos, esta investigación tiene el potencial de mejorar la calidad de vida de estos niños y fortalecer su integración y participación en su comunidad.

La metodología de esta investigación se enmarca en la investigación-acción participación (IAP), con un enfoque cualitativo, orientado al análisis narrativo. Los métodos de recolección de datos incluyen observación directa, entrevistas, talleres y el uso de diarios de campo, herramientas que permitirán una comprensión profunda del contexto y la percepción de los involucrados sobre el impacto del juego en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Este documento se estructura en cinco capítulos que desarrollan de manera detallada los elementos centrales del estudio. En el primer capítulo se presenta una descripción general del proyecto, abordando el problema de investigación, los objetivos y la justificación del estudio. El segundo capítulo expone los fundamentos de la investigación, incluyendo antecedentes, marco teórico-conceptual y marco legal o normativo donde se abordan los conceptos de juego, desarrollo de habilidades socioemocionales e infancia en el contexto rural.

En el tercer capítulo se describe el marco metodológico, donde se especifica el tipo de estudio, la población, los procedimientos, las técnicas de recolección y análisis de datos, y las consideraciones éticas y de integridad científica. El cuarto capítulo presenta los resultados, a través de un análisis descriptivo e interpretativo, e incluye una síntesis de las limitaciones, innovaciones, implicaciones, sugerencias y recomendaciones para futuras investigaciones y aplicaciones prácticas en otros contextos educativos rurales. Finalmente, el quinto capítulo está dedicado a las conclusiones generales del estudio, resaltando los hallazgos clave y su contribución al campo de las infancias en contextos rurales.

Capítulo 1 – Descripción General del Proyecto

1.1. Problema de Investigación

El presente trabajo propone una investigación pedagógica basada en el juego con el fin de desarrollar estrategias que aborden la falta de desarrollo de habilidades socioemocionales y que promuevan la empatía, autonomía, gestión de emociones y participación en los niños y niñas de la institución educativa San Francisco, sede San Francisco, perteneciente al sector rural, en el corregimiento 17 La Florida, de la ciudad de Ibagué.

La investigación se inicia a partir de la observación de los cambios desfavorables en el comportamiento de los niños, como el uso de lenguaje inapropiado, aislamiento, baja participación y dificultades en el desarrollo del lenguaje y la autonomía. Estos problemas se manifiestan tanto en el contexto escolar como en las relaciones familiares, influenciadas por dinámicas intrafamiliares marcadas por una falta de afecto y una visión negativa hacia el juego, al considerarlo una pérdida de tiempo en lugar de una actividad fundamental para el desarrollo infantil.

Las observaciones de la investigación coinciden con los estudios de Albornoz, (2019), quien señala que la falta de tiempo dedicado por los padres a interactuar mediante el juego limita la fantasía y creatividad de los niños, lo cual afecta su desarrollo integral. Esta situación parece responder a un legado cultural en el que las prácticas de crianza tradicionales imponen roles adultos a los niños, quienes asumen responsabilidades en el hogar y en el campo, restringiendo su capacidad para interactuar con sus pares y disfrutar del juego libre. Estas circunstancias desembocan en un desarrollo limitado de la autonomía, autoestima, creatividad y curiosidad, así como desapego, timidez, inseguridad y bajo desempeño académico, en una dinámica en la que los niños y niñas sólo obedecen, no proponen ni cuestionan, lo que, en perspectiva, constituye un riesgo para la seguridad e integridad de una amplia parte de los estudiantes. Estas observaciones justifican la necesidad de estrategias lúdicas que rompan con estas dinámicas tradicionales, devolviendo a los niños su derecho al juego y la recreación.

Yalle (2018) menciona que en contextos rurales el juego se minimiza, y las actividades al aire libre se perciben solo como trabajo, afectando la capacidad de los niños para disfrutar de momentos de recreación y aumentando el riesgo de abandono escolar. Estas condiciones han motivado la investigación sobre si estas prácticas culturales y de crianza vulneran los derechos de los niños y niñas al juego y la recreación, al cuidado y al amor y a la libre expresión. La propuesta busca desarrollar habilidades socioemocionales mediante el juego, creando un ambiente donde los niños puedan resolver problemas, expresar emociones y sentirse seguros y felices tanto en el entorno escolar como en el familiar.

Esto se enmarca en la pregunta orientadora de la investigación: ¿Cómo puede el juego contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales específicas como la empatía y la gestión emocional en los niños y niñas de la I.E. San Francisco, en un contexto rural? Mediante la cual se busca hallar respuestas que contribuyan al conocimiento en esta área y sirvan como base para futuras investigaciones.

Por último, Peña (2023) aporta evidencia sobre los beneficios del juego en el fortalecimiento de competencias socioemocionales. Sus hallazgos en la Escuela Rural Pablo VI indican que las actividades lúdicas juegan un papel significativo en el desarrollo de las habilidades cognitivas de los niños, las mismas deben ser empleadas de manera frecuente debido a que de 0 a 5 años los pequeños aprenden jugando y esta es la ventaja de dicha actividad, debido a que es basado únicamente en los juegos, permitiendo así estimular el desarrollo de la creatividad, el pensamiento, el lenguaje, y todo lo que es referente al aprendizaje; facilita una mayor autoestima y participación en los estudiantes, promoviendo una expresión más fluida y menos timidez lo cual refuerza la relevancia de implementar estrategias lúdicas que fortalecen el desarrollo de habilidades socioemocionales en contextos educativos rurales como el del presente proyecto.

1.2 Objetivos

.

1.2.1 Objetivo General

Fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños y las niñas de 4 a 7 años de la Institución Educativa San Francisco, en el sector rural, a partir del juego, con el fin de establecer relaciones positivas con sus pares.

1.2.2 Objetivos Específicos

1. Analizar las prácticas de crianza observadas y su impacto en los derechos de los niños y niñas al juego, la recreación, el cuidado, el amor y la libre expresión.
2. Diseñar e implementar estrategias lúdicas basadas en el juego que promuevan las habilidades socioemocionales con relación a la empatía, autonomía, gestión de emociones y participación de los niños y las niñas de la institución educativa.
3. Evaluar la efectividad de las estrategias implementadas mediante la observación de cambios en los comportamientos y la interacción social de los niños y las niñas, con el fin de sistematizar y replicar la intervención en otros contextos educativos rurales.

1.3 Justificación

Tras la revisión de trabajos de investigación sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales, la infancia en la ruralidad y el juego, se realiza un esbozo de los estudios previos al ejercicio investigativo para abordar el análisis de estas categorías y acercarnos a los aportes metodológicos, teóricos y conceptuales que puedan ser útiles en esta investigación y para aportar un nuevo tópico investigativo a la línea de infancias y diversidad, tomando en cuenta las narrativas y experiencias de los niños y niñas y sus familias.

Se plantea que el contexto familiar, el entorno social y las instituciones educativas deben crear espacios significativos para el desarrollo físico, intelectual, afectivo y social de los niños. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN), desde 2019 se reconoce la importancia de incluir la educación emocional en los programas escolares. Esto implica que la escuela debe ser un entorno de socialización complementario al hogar, y se propone construir talleres y herramientas pedagógicas basadas en el juego que promuevan una crianza amorosa y protectora, teniendo en cuenta las características específicas de la población rural.

A partir de esta investigación se busca mejorar las interacciones al interior de las familias permitiendo el impacto positivo en la construcción de habilidades sociales de los niños y niñas de preescolar y primero en la institución educativa, por lo que es indispensable construir con ellos, sus padres y cuidadores estrategias que contribuyan a prevenir y modificar las situaciones observadas y que van incidiendo en la manera de relacionarse con los otros, como la inseguridad, baja autoestima, irritabilidad, ansiedad y falta de autonomía; es pertinente realizar talleres y juegos de sensibilización que fortalezcan la convivencia y dinamicen las relaciones interpersonales, buscando crear conciencia sobre la incidencia e importancia del juego en el desarrollo de habilidades socioemocionales en el proceso integral de los niños y niñas del sector rural,

Estudios previos, como el de Alcázar (2022), señalan la influencia negativa de la crianza autoritaria en el tiempo de juego de los niños. En el contexto rural, la infancia enfrenta desafíos específicos, como una visión cultural que subestima el juego y asigna roles adultos

a los niños, limitando sus oportunidades de interacción y exploración lúdica. Esta situación contribuye a problemas como la falta de autonomía, gestión de emociones y desempeño académico. Aguirre, Gajardo y Muñoz (2017) enfatizan la construcción de identidad infantil en entornos rurales, donde la familia es el núcleo social y emocional primario. Sin embargo, en estos contextos, las infancias frecuentemente son "invisibles" como sujetos con voz propia, lo que reduce sus habilidades sociales y el ejercicio de sus derechos.

Se espera que los resultados de esta investigación generen un impacto significativo tanto en la comunidad educativa como en las dinámicas familiares, fortaleciendo el desarrollo integral de la infancia en contextos rurales. En el ámbito escolar, las estrategias lúdicas propuestas buscan transformar las prácticas pedagógicas al incorporar el juego como eje central para fomentar habilidades socioemocionales como la empatía, la autonomía y la gestión emocional. Esto contribuirá a crear entornos de aprendizaje más inclusivos, participativos y respetuosos de los derechos de los niños y niñas.

En las dinámicas familiares, se pretende promover un cambio cultural que valore el juego no solo como actividad recreativa, sino como una herramienta esencial para fortalecer los vínculos afectivos, el acompañamiento parental y el desarrollo de la creatividad y autonomía de los menores. Este enfoque permitirá a las familias asumir un rol más activo y consciente en el proceso formativo de sus hijos.

La sostenibilidad de las estrategias radica en su capacidad para ser sistematizadas y replicadas, adaptándose a las particularidades de otros contextos rurales. Al ofrecer instrumentos y metodologías claras, se facilita su implementación a largo plazo, asegurando un impacto duradero y escalable que beneficia a comunidades educativas y familiares.

Capítulo 2 – Fundamento de la investigación

2.1 Antecedentes

En este apartado, se presenta una revisión crítica de la literatura existente sobre el juego y su influencia en el desarrollo integral de los niños, con un enfoque particular en el abordaje sobre la infancia en contextos rurales destacando aportes relevantes que enriquecen la comprensión de cómo este puede fomentar habilidades socioemocionales en dicho entorno.

En la revisión documental para conocer investigaciones relacionadas con la infancia en la ruralidad como uno de los temas centrales del presente estudio, se han encontrado escasos trabajos de investigación al respecto, aun así, se analizaron algunos trabajos realizados durante los últimos siete años con contenidos teóricos y metodológicos, en relación con el interés investigativo, por lo que se hace necesario seguir indagando sobre las particularidades de la infancia rural, comprender el significado que tiene para los niños y niñas ser del campo y vivir en él y cómo sus características de infancia se determinan por la pertenencia al entorno rural.

Con un enfoque de carácter cualitativo, se abordan las categorías de juego, habilidades socioemocionales e infancia en la ruralidad y a partir de estas se espera obtener una comprensión más detallada para el mejoramiento de los comportamientos de los niños y niñas en las diferentes interacciones y contextos donde están inmersos, promoviendo estrategias educativas que apoyen su desarrollo integral al potenciar habilidades sociales sólidas para dar respuesta a las necesidades y desafíos que continuamente deban enfrentar.

En primera instancia, al interactuar con sus pares en contextos lúdicos, los niños y niñas aprenden a comunicarse, a comprender y respetar las normas sociales. Además, el juego les permite expresar y autorregular sus emociones construyendo una autoestima más saludable.

En la revista de Educación Emocional y Bienestar se abordan elementos claves para el desarrollo de las habilidades emocionales, incentivando prácticas educativas para una infancia proactiva, corporizada y situada. Un ejemplo es la inclusión de programas de aprendizaje socioemocional en los currículos y el aumento de prácticas educativas que ayudan a desarrollar habilidades como la empatía, la regulación emocional y la resolución de conflictos desde temprana edad. Los trabajos que se presentan en este ejemplar de la revista nos demuestran la importancia de adaptar enfoques y responder a las necesidades individuales de niñas y niños en diferentes entornos educativos y de sus comunidades, asegurando una educación integral y sensible, que nos permita escuchar las voces de nuestras infancias. González, X, y López, M. (2024).

Por otra parte, Fajardo (2018), en su investigación titulada “Comportamientos autónomos en niños de 4 y 5 años que participan de la estrategia de cero a siempre en un centro de desarrollo infantil en el municipio de La unión (valle)”, orientada a identificar los comportamientos autónomos de niños, a través de una metodología cualitativa con un alcance descriptivo, el cual se desarrolló mediante encuentros pedagógicos que incluían la observación de situaciones de juego, como el juego cooperativo, de exploración y el simbólico. Durante estos encuentros, los niños y las niñas manifestaron sus intereses y expresaron sus ideas; a su vez, fueron construyendo normas de convivencia. Los resultados del estudio revelaron que la autonomía se puede manifestar en las dimensiones personal, cognitiva y emocional, lo que permitió a los educadores y familias identificar las áreas a intervenir en el desarrollo durante la primera infancia.

Así mismo, en la tesis de Ocampo y Rodríguez (2023), titulada “El juego simbólico como estrategia pedagógica para mejorar las relaciones interpersonales en las niñas y niños en condición de vulnerabilidad de la fundación Alzates Premier del barrio Villa Suárez de Villavicencio,” se observó un mejoramiento en las relaciones interpersonales en situación de vulnerabilidad. Esto se logró mediante estrategias pedagógicas basadas en el juego simbólico, orientadas a fortalecer la convivencia social y los valores humanos, contribuyendo así a la construcción de sus proyectos de vida. El estudio utilizó una metodología de acción con un enfoque crítico- social y una naturaleza cualitativa, implementando diversas

estrategias pedagógicas que fomentaron la participación comunitaria a través de juegos lúdicos.

Del mismo modo, Escobar Gimpel, V. M. (2022), en su estudio sobre los factores que influyen en el desarrollo del juego en niños y niñas en etapa escolar, en la ciudad de Santiago de Chile, evidenció la influencia del entorno sociocultural, incluyendo la demanda escolar, el acceso a la tecnología y las actitudes de los padres respecto al juego y su relación con sus hijos, ya que estos repercuten activamente en su desarrollo. Por ello, el objetivo general del estudio fue describir dichos factores en la participación en el juego de niños entre 6 y 8 años. A través de un diseño cualitativo con enfoque fenomenológico, donde se analizaron entrevistas semiestructuradas con padres y videos de niños jugando. A partir de este análisis, se identificaron cuatro categorías que revelaron aspectos del contexto en el que se desarrolla el juego, así como diversas temáticas, intereses y expresiones. Además, se encontró que, a través del juego, los niños y niñas desarrollan y dan sentido y significado a su vida y a su entorno social.

Uno de los hallazgos más específicos es el de Cortés, A. (2021) en su estudio Infancia rural: Una mirada a la construcción de identidades a través de las narrativas de niños y niñas de la vereda Márquez, La Calera, que enmarca la investigación en un enfoque cualitativo, de la corriente fenomenológica-hermenéutica, utilizando como instrumento las historias de vida. Determinó 3 categorías: infancia, transformaciones en el territorio y en las relaciones y el concepto de ruralidad y nueva ruralidad, con el fin de comprender los procesos de construcción de identidades infantiles en la ruralidad. Entre los principales aportes, se encontró que la identidad se configura principalmente en la familia y en la experiencia escolar como escenario de socialización, donde la ruralidad es narrada por los niños y niñas como un espacio de juego, diversión, seguridad, tranquilidad y participación; en la que se tejen relaciones de confianza con el otro.

De igual manera, Aguirre, B; Gajardo, A & Muñoz, L. (2017), en su tesis “Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile”, realizan una investigación de carácter cualitativo-interpretativo, en un

estudio de caso instrumental, su objetivo fue la comprensión de la “experiencia de ruralidad” de los niños y niñas, aunque requirieron ajustes metodológicos debido a dificultades que se presentaron reduciendo el tamaño de la población muestra. Se pudo concluir que coexisten en el mundo rural prácticas y patrones culturales tradicionales que entran en tensión con los cambios y avances que ha traído la modernidad a las sociedades y, por tanto, con la forma de habitar el mundo rural; igualmente, que tanto en lo rural como en la infancia existe una dimensión de “invisibilidad” que los ha marginado de la investigación social y que las voces de los niños y niñas están mediadas por los relatos y las experiencias adultas, dando cuenta de una posición social desfavorecida en un mundo pensado por y para los adultos.

Los estudios revisados destacan la importancia del juego en el desarrollo socioemocional infantil, subrayando cómo el entorno influye significativamente en estas dinámicas. Aunque comparten el uso de metodologías cualitativas, varían en sus enfoques, desde la acción participativa hasta el análisis fenomenológico, reflejando una diversidad en las categorías exploradas, como la autonomía, las relaciones interpersonales y la construcción de identidades en relación con el contexto. Si bien los estudios previos sobre la infancia en la ruralidad se han centrado principalmente en aspectos pedagógicos y estrategias educativas, la presente investigación busca ampliar esta perspectiva al caracterizar la infancia rural desde una dimensión familiar y social, abordando sus particularidades y dinámicas específicas a partir del reconocimiento de las prácticas de crianza de los padres y cuidadores.

2.2 Marco teórico

Después de un análisis riguroso de las categorías fundamentales que estructuran y dan pertinencia a la investigación, proporcionando un marco conceptual para entender y analizar como el juego puede ser una herramienta efectiva en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de la I.E. San Francisco, se busca ofrecer una visión integral y fundamentada que pueda guiar tanto la teoría como la practica en el aula para alcanzar los objetivos de la investigación. En esta se contemplan las categorías del desarrollo de habilidades socioemocionales, el juego y la infancia en la ruralidad.

2.2.1 Desarrollo de habilidades socioemocionales

Las habilidades sociales expresan determinados comportamientos que las personas manifiestan en su vivencia diaria, así como en el establecimiento de relaciones interpersonales de calidad, mediante la práctica de la inteligencia emocional. En cualquier espacio social, todos los seres humanos tienen la capacidad de convivir armónicamente con los demás; en el contexto escolar, esta habilidad adquiere mayor trascendencia pues permite que haya un clima de empatía, comunicación, comprensión y asertividad entre pares, considerando que la ausencia de esta habilidad es la que produce entornos cargados de irrespeto, animosidad y violencia. Cedeño et al (2022).

El documento Emociones para la vida de la alcaldía Mayor de Bogotá, define que “Las competencias socioemocionales son aquellas que incluyen no sólo el desarrollo de procesos cognitivos o mentales, sino también áreas afectivas como la identificación y manejo de las emociones, así como las habilidades de relacionamiento con otros y de proyección hacia la sociedad” del mismo modo, menciona la importancia de las competencias socioemocionales en la infancia permitiendo que los niños y niñas se conozcan mejor a sí mismos, identifiquen y gestionen sus emociones, tomen decisiones responsables y construyan relaciones más positivas con los demás.

De acuerdo con las competencias socioemocionales en los tres ámbitos: con sí mismo, con el otro y con el entorno, se trabajarán las habilidades específicas: identificación y manejo de emociones, empatía, autonomía y asertividad. En la medida que se profundiza en el reconocimiento y desarrollo de estas, tanto en los niños y niñas como en sus cuidadores, se logra avanzar hacia el primer objetivo donde al identificar patrones repetitivos, se reconoce cómo los adultos están impactando el desarrollo de esas habilidades y el ejercicio de los derechos de los menores.

La identificación y gestión de emociones son habilidades esenciales que implican reconocer y comprender las propias emociones y las de los demás, así como gestionarlas de manera efectiva. Identificar emociones consiste en percibir y etiquetar correctamente lo que se siente en diversas situaciones, mientras que gestionarlas implica regular esas emociones para responder de manera adecuada y constructiva. Según Bisquerra (2020), el propósito principal de estas habilidades es fomentar el bienestar emocional y social de los individuos, permitiendo reducir el estrés, mejorar la toma de decisiones y fomentar relaciones saludables y equilibradas.

2.2.1.1 La empatía, es definida por el documento emociones para la vida, como la capacidad de comprender y sentir las emociones de los demás, poniéndose en su lugar y percibiendo sus experiencias desde su perspectiva. Esta habilidad permite a las personas conectar emocionalmente, mostrando comprensión y apoyo, lo cual es esencial para construir relaciones interpersonales profundas y significativas. La empatía no solo implica reconocer las emociones ajenas, sino también responder de manera adecuada y compasiva a ellas. Vicens, S.P. (2004), menciona que los niños son sensibles a la construcción de significados y pueden captar matices que a los adultos les parecen desapercibidos, por ej. Cuando los niños en sus juegos representan sus vivencias familiares, pueden entender por qué su compañero está sintiendo tristeza o enojo, en sus diálogos se apoyan dando expresiones como “tranquilo ya eso pasó, venga juega y yo le comparto mis juguetes” favoreciendo así la empatía y la resolución de conflictos a partir de los juegos que establecen entre los pares.

2.2.1.2 La autonomía, es la capacidad que desarrollan los niños y niñas para lograr realizar por sí mismos tareas o actividades cotidianas, como ordenar sus útiles, alimentarse, ir al baño recoger los juguetes del aula y de la casa, mantener su cuidado y presentación personal y decidir sobre asuntos propios como juegos, sin depender excesivamente de la influencia o control de otras personas (adultos). La autonomía es fundamental para el desarrollo de la confianza en sí mismo y la capacidad de enfrentar desafíos con eficacia. Estos aspectos son fundamentales para que los menores aprendan a realizar por sí mismos estas tareas de cara a su crecimiento personal y a convertirse en protagonistas de su propio aprendizaje.

2.2.1.3 La asertividad, como habilidad es la capacidad de expresar pensamientos, sentimientos y necesidades de manera clara, directa y respetuosa, sin recurrir a la agresividad ni a la pasividad. Esta competencia es fundamental para establecer límites saludables y comunicarse eficazmente; promueve relaciones interpersonales más equilibradas, reducen tensiones y fomentan un ambiente de cooperación y respeto mutuo.

Un ejemplo visible de esta habilidad es la posibilidad de construir juego colaborativo en una competencia donde aceptan las normas y reglas establecidas en el grupo y a su vez cuando algún niño infringe la norma otro compañero tiene la capacidad de explicar y hacer entender como porque está cometiendo la falta.

2.2.2 Interacción social en el juego

El juego es una actividad inherente al ser humano, y en la primera infancia adquiere una relevancia aún mayor. Más allá de ser simplemente entretenimiento, este desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños, influyendo en su salud física, emocional, social y cognitiva. En este sentido, es fundamental reflexionar sobre su importancia en el contexto educativo y familiar.

Las autoras Luyo y Sánchez (2019) afirman que el juego promueve la interacción social y puede ser una herramienta efectiva para fomentar la educación en valores. Al permitir

la participación de todos los miembros del grupo, se cultivan relaciones de igualdad que fomentan la empatía y el reconocimiento de las cualidades de cada participante.

Así mismo, Vásquez (2019), analizó en su investigación que el juego tiene una gran influencia en la vida de los infantes, no sólo en su desarrollo psicomotor, sino también para su creatividad, en su aspecto cognitivo, en el desarrollo socioemocional y en el manejo de normas

Por su parte, Escobar (2022), resalta que los factores que influyen en el juego son diversos y complejos, y pueden variar según el contexto familiar, social y cultural de cada niño.

El entorno en el hogar, los recursos disponibles y la interacción con otros influyen en las experiencias de juego, por lo cual es necesario brindar oportunidades esenciales y apoyar los intereses individuales para fomentar un desarrollo integral.

Con el fin de dar cumplimiento al segundo objetivo específico de la investigación, el cual hace referencia al diseño e implementación de estrategias lúdicas basadas en el juego que fortalezcan el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia, se tendrá en cuenta los siguientes tipos de juego, como el juego de roles, de cooperación y de exploración.

2.2.2.1 Tipos de juego que fortalecen el desarrollo socioemocional.

2.2.2.1.1 Juego de roles

El juego de roles en la infancia va más allá de solo divertir; es una herramienta esencial para fomentar el desarrollo cognitivo, emocional y social en los niños. A través de él, los pequeños tienen la oportunidad de explorar, comprender y representar el mundo que les rodea de una manera segura y creativa, donde asumen diferentes roles y escenarios, desde ser un superhéroe salvando el día, hasta ser una figura familiar que produce situaciones difíciles generando temor en el hogar. En cada papel, los niños experimentan y manifiestan diferentes emociones, resuelven problemas y aprenden a interactuar con los demás; así

mismo, expresan y demuestran de manera creativa las experiencias que viven, convirtiendo estas actividades en una ventana a su realidad y en una herramienta de autoconocimiento.

Ramírez (2024). Expone que, en el aspecto social, el juego de roles enseña a los niños a colaborar, negociar y resolver conflictos de manera constructiva. Aprenden a trabajar en equipo, a respetar las opiniones de los demás y a desarrollar habilidades de comunicación efectiva, todo mientras se divierten y disfrutan del juego. Así mismo, menciona que el juego imaginativo ayuda a los niños a desarrollar habilidades lingüísticas al practicar la narración de historias y la comunicación con otros.

2.2.2.1.2 Juego Cooperativo

El juego cooperativo en la infancia es una poderosa herramienta para fomentar el trabajo en equipo, a diferencia de los juegos competitivos, donde el objetivo es ganar a expensas de los demás. Este juego promueve la colaboración y el apoyo mutuo para alcanzar metas compartidas, enseñando a los niños la importancia de trabajar juntos para lograr un objetivo común. En esta etapa, el niño participa activamente en interacciones más estructuradas con otros, a medida que el niño crece, el juego se vuelve más elaborado, con temáticas imaginativas, reglas más detalladas y una estructura más compleja. (Salcedo 2016).

Del mismo modo, al participar en actividades colaborativas permite a los niños aprender a valorar las habilidades individuales y el trabajo en equipo, superar el miedo al fracaso, desarrollar una autoimagen positiva y fortalecer la comunicación. Además, aprenderán a negociar, reconocer las emociones y necesidades de los demás, ofrecer apoyo, celebrar logros compartidos y cultivar un sentido de comunidad, habilidades esenciales para construir relaciones positivas y enfrentar desafíos cotidianos.

2.2.2.1.3 Juego de exploración

El juego de exploración en la infancia es un aspecto fundamental y a menudo subestimado del desarrollo infantil. A medida que los niños crecen y exploran su entorno, se embarcan en un mundo de descubrimiento que va más allá de la adquisición de conocimientos académicos. Este tipo de juego les permite interactuar directamente con el

mundo que los rodea, fomentando la curiosidad, la creatividad y la resolución de problemas de una manera que los libros simplemente no pueden igualar.

Fajardo (2018). Destaca que el juego de exploración ofrece a los niños la oportunidad de conectar con el medio de una manera más profunda y significativa de acuerdo con sus gustos e intereses. Los niños no solo aprenden de forma espontánea sobre la biodiversidad, sino que también desarrollan un sentido de respeto y aprecio por la naturaleza, siendo esta una actividad que se realiza libremente y que contribuye al desarrollo tanto social como personal, ya que promueve el conocimiento del entorno y fomenta habilidades como la atención, la concentración y la observación.

“Los niños y las niñas buscan explorar de manera natural, experimentar, jugar y crear; actividades que llevan a cabo por medio de la interacción con los otros, con la naturaleza y con su cultura. Los padres, madres, familiares y otras personas de su entorno son muy importantes y deben darles cuidado, protección y afecto para garantizar la formación de niños felices y saludables, capaces de aprender y desarrollarse”. (Carrión 2020. p.3)

2.2.3 Infancias en la ruralidad

La primera infancia, a partir de Jaramillo (2007) es el periodo de la vida, de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los 7 años aproximadamente, se caracteriza por la rapidez de los cambios que ocurren. Esta primera etapa es decisiva en el desarrollo de las dimensiones corporal, cognitiva, comunicativa y socio afectiva, entre otras, al determinar características de la edad adulta. La población objeto de estudio hace parte de la primera infancia en cuanto se trata de niños y niñas entre 4 y 7 años.

La etapa infantil adquiere matices especiales cuando se desenvuelve en un entorno de ruralidad, en el que los niños experimentan oportunidades únicas para su desarrollo personal y social, a través de una exploración detallada de diversas intervenciones pedagógicas y dinámicas implementadas en entornos rurales, es posible vislumbrar aspectos importantes en la realidad de las infancias rurales.

Cortés (2021) expone: “la ruralidad es percibida como una posibilidad de acción (actividades de juego, actividades productivas, actividades de apoyo a su familia) por lo cual el contexto rural es enunciado como un entorno favorecedor para el desarrollo de sí mismo” en la cotidianidad de la vida rural, la niñez se entrelaza con la naturaleza, la comunidad y las tradiciones locales, los niños crecen rodeados de paisajes que influyen en su percepción del mundo y en su identidad, las actividades al aire libre no sólo son recreativas, sino que también proporcionan un terreno fértil para la exploración y el descubrimiento. A través del juego en la naturaleza, los niños desarrollan una conexión profunda con su entorno y aprenden a apreciar la biodiversidad que los rodea, esta relación con la tierra y sus elementos moldea su sentido de pertenencia y su respeto por el medio ambiente.

El trabajo cooperativo y el compañerismo juegan un papel fundamental en el desarrollo de los niños en entornos rurales, la colaboración en proyectos comunitarios y la participación en actividades grupales les brindan la oportunidad de cultivar habilidades sociales, aprender a trabajar en equipo y fortalecer sus lazos afectivos con sus pares a través de valores como la solidaridad, la responsabilidad, la empatía y el respeto mutuo; esenciales para una convivencia armoniosa en la comunidad y la sociedad.

Sin embargo, la vida rural también presenta desafíos significativos para la infancia; como la variabilidad en la conformación de su núcleo familiar, las relaciones de autoridad verticales que limitan su participación o derecho a opinar, la falta de recursos, la distancia de los centros urbanos, la lejanía de las casas a los centros escolares, la participación de los niños en actividades que principalmente son de adultos, como las labores agrícolas, domésticas o de cuidado y cría de animales y las limitaciones en el acceso a los servicios básicos, así como la pobreza y la exclusión social, pueden afectar negativamente el bienestar de los niños y su capacidad para desarrollarse plenamente. En este sentido, es crucial implementar intervenciones que aborden las necesidades específicas de los niños en entornos rurales y promuevan su desarrollo integral de acuerdo con su contexto y cultura.

2.3 Marco legal y/o normativo

El presente trabajo investigativo, se rige a partir de una serie de principios y lineamientos que buscan garantizar el desarrollo integral de los niños y niñas en sus primeros años de vida.

La Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) establece derechos fundamentales para los niños y adolescentes, promoviendo su bienestar, desarrollo integral y protección, donde, resalta la importancia de la educación como un derecho y un medio esencial para su desarrollo. Así mismo, la ley estipula que es deber de los padres y cuidadores garantizar un ambiente seguro y propicio para el desarrollo físico, emocional y social de los menores, reconociendo su papel clave en la formación.

A través de la Ley 1804 de 2006, que establece la política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia "De Cero a Siempre", el Estado colombiano se compromete a garantizar que los niños y niñas cuenten con padres y cuidadores que los acojan, y pongan en práctica pautas de crianza favorables para su desarrollo integral. La ley promueve la construcción de la identidad en un marco de diversidad, la expresión de sentimientos, ideas y opiniones en sus entornos cotidianos, y que estas sean valoradas, así como el crecimiento en entornos que promuevan y garantizan sus derechos. Sin embargo, en el contexto específico de la investigación, se evidencia que estos compromisos no se cumplen plenamente. Muchos niños y niñas viven en núcleos familiares que carecen de permanencia y estabilidad, donde las pautas de crianza tienden a ser autoritarias o desinteresadas, y la expresión de ideas y opiniones suele ser minimizada, lo que afecta negativamente la promoción y garantía de sus derechos. El mismo documento destaca la importancia del adulto como facilitador, resaltando la necesidad de una participación activa de los niños, donde los adultos apoyen, orienten y brinden oportunidades para el juego, tanto dirigido como espontáneo.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2009) plantea en el documento 10 “Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia” que la educación es fundamental en la infancia, ya que proporciona herramientas para el desarrollo intelectual y cognitivo de los niños. Una educación de calidad no solo brinda conocimientos académicos, sino que

también fomenta habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas y contribuye a la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos con su entorno, que posibilitan a los niños potenciar sus capacidades y adquirir competencias en función de un desarrollo pleno como seres humanos y sujetos de derechos.

El MEN (2014) en el Documento 20 “Sentido de la Educación Inicial” expone que: Las infancias son múltiples y diversas, dependiendo de los distintos espacios culturales en los que se encuentran los niños y según los procesos de transformación de esta noción que se manifiestan en las prácticas de atención, cuidado y educación de las sociedades (p. 13). Por ello, es necesario tener una visión más amplia del concepto de infancia y tener en cuenta las particularidades de los contextos sociales, físicos, y culturales de los niños y niñas, incluyendo los contextos rurales, con sus especificidades, para reconocer sus potencialidades y contribuir de manera intencionada y significativa a su desarrollo integral y responder a sus necesidades.

El artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN 2013) reconoce el derecho del niño al descanso, el esparcimiento, el juego y las actividades recreativas, así como el derecho a participar libremente en la vida cultural y artística. Sin embargo, en la comunidad rural donde se llevó a cabo la investigación, se observan limitaciones en el ejercicio de estos derechos. En este contexto, los únicos eventos que se organizan, como bazares y riñas de gallos, están dirigidos a los adultos, en ellos, los niños participan de manera indirecta, ya que son llevados por sus familias. Esta situación no solo limita su derecho al juego, sino que también les impide participar activamente en actividades que fomenten su creatividad, expresión artística y desarrollo cultural.

Para lograr un cumplimiento más efectivo de las leyes y políticas relacionadas con la infancia, especialmente en comunidades vulnerables como en la que se desarrolló la investigación, es fundamental fortalecer las estrategias de implementación y seguimiento. En primer lugar, la Ley 1098 de 2006 podría mejorarse mediante programas específicos de formación para padres y cuidadores que promuevan pautas de crianza positivas y sensibilicen sobre la importancia de la participación activa de los niños en sus entornos. Asimismo, la

Ley 1804 de 2006 requiere mecanismos de supervisión más robustos para garantizar que los entornos familiares y comunitarios realmente fomenten el desarrollo integral, con énfasis en contextos rurales. Además, la Convención sobre los Derechos del Niño y los lineamientos del MEN deben integrarse con proyectos comunitarios que impulsen espacios recreativos inclusivos, adaptados a las necesidades de los niños, donde se promueva su creatividad, participación y desarrollo cultural, con una visión que respeta y valora las especificidades de sus contextos sociales y culturales.

Capítulo 3 – Marco Metodológico

3.1 Tipo de estudio

El enfoque de la presente investigación es cualitativo; de manera que, Según Arteaga (2023) “La investigación cualitativa es un proceso reiterativo de planificación, acción, observación y reflexión que permite una mejora continua con el tiempo”. En esta instancia se pretende soportar con referentes teóricos dicho enfoque; para ello se traen a colación los planteamientos de Schettini & Cortazzo. (2016) quienes mencionan que, en la investigación cualitativa, se busca observar y entrevistar a los participantes de manera informal, para obtener su punto de vista sobre las problemáticas que se estudian. La información obtenida se genera a través de la observación y la entrevista. La investigación cualitativa se caracteriza por ser exploratoria, inductiva y descriptiva, centrándose en los fenómenos y su interpretación. La comunicación entre los investigadores y los participantes es horizontal, posee la característica de afrontar las problemáticas socioculturales en su esencia más natural.

Como características de la investigación cualitativa que resultan apropiadas para este proyecto investigativo, se destacan algunos aportes de Marín (2021) quien en primer lugar hace énfasis en que, desde lo cualitativo, se tiene gran interés en la dimensión subjetiva de los problemas abordados comúnmente, tal como es de nuestro interés el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas y sus familias.

En segundo lugar, su proceso inductivo-deductivo que permite desarrollar conceptos y visiones variadas para comprender la realidad, favoreciendo transformaciones futuras. Este enfoque no descarta ningún aspecto relevante, lo que permite un análisis exhaustivo de los discursos individuales y grupales en función de los contextos y significados que los participantes otorgan a sus experiencias. Así, el acercamiento que se realizó con las familias nos dio pautas para conocer y comprender porque presentan determinadas interacciones y problemáticas con sus hijos, para a través de las estrategias de intervención propuestas,

conseguir cambios paulatinos en dichas situaciones sin desconocerlas o minimizarlas, hacia el bienestar integral de los niños.

La investigación cualitativa es “abierta y flexible” (Villar et al., 2018), lo que facilita el análisis e interpretación de elementos subjetivos como creencias, valores y deseos en su contexto social, capta la realidad social desde la perspectiva de los participantes, proporcionando una comprensión de las experiencias humanas desde sus propias narrativas. En la presente investigación, se flexibiliza la interpretación de elementos subjetivos como la expresión o limitación de emociones, teniendo en cuenta las historias, anécdotas y experiencias de los padres y cuidadores desde su propia infancia; la metodología de investigación-acción-participación (IAP) se presenta como una herramienta poderosa dentro del enfoque cualitativo.

Según Colmenares (2008), esta metodología permite no solo ampliar el conocimiento, sino también responder concretamente a las inquietudes surgidas en el proceso de investigación, incorporando diversas técnicas de recopilación de datos, en nuestro caso se emplearon las entrevistas semiestructuradas, las observaciones directas, talleres y diarios de campo. Contreras (2002) señala que la IAP promueve relaciones orgánicas entre la reflexión, el diálogo y la acción, potenciando el aprendizaje y la inclusión social. Este método fortalece la voz de los participantes en contextos donde se busca un cambio social, alentando la participación activa en el desarrollo de proyectos e iniciativas institucionales; de este modo, se empleó el enfoque narrativo tanto para la recolección, como para el análisis de la información compartida por las familias.

3.2 Población

La Institución Educativa San Francisco, fundada en 2008 en el corregimiento 17 de Ibagué, Tolima, se ubica a 3 km del casco urbano del barrio Boquerón, en la vía hacia Cajamarca. Atiende una población rural de bajos recursos (estratos 0-2 y Sisbén A1 a C3). La comunidad presenta una variedad en la estructura familiar: familias nucleares,

monoparentales (principalmente con madres cabeza de hogar debido a maltrato o infidelidad), reconstituidas y extensas, donde la crianza se comparte entre varios familiares.

La economía local depende de la agricultura, con cultivos de café, plátanos y cítricos, y cría de animales. También se produce panela en algunas fincas. La mayoría de los hombres trabajan en el campo, mientras que las mujeres gestionan la alimentación y las tareas domésticas. Los niños participan en estos trabajos desde temprana edad, especialmente en la recolección de café y cuidado animal. Durante las cosechas, el ausentismo escolar aumenta, pues los menores colaboran económicamente en sus hogares. La falta de transporte público lleva a los niños a conducir motocicletas desde los 12 años, usándolas para el traslado de personas y cargas.

A partir del contexto detallado anteriormente, se realiza la intervención con los 10 niños y niñas que representan la totalidad de la población de los grados preescolar y primero de la institución Educativa San Francisco, sede principal, cuyas edades oscilan entre 4 y 7 años y sus núcleos familiares para dar respuesta a las necesidades identificadas en la problemática a través de la observación directa, permitiéndoles apropiarse de las experiencias provocadas en la escuela, como ambiente seguro y protector, fortaleciendo su autoconcepto y habilidades socioemocionales mediante el juego y la lúdica.

3.3 Procedimientos

A partir de los interrogantes ¿Para quién y para qué se hace? ¿Quién lo hace? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? se plantearon los objetivos y los efectos que se esperan tener en la población objeto y se definieron las estrategias metodológicas, así como las fases y tiempos en que se va a desarrollar, estableciendo las siguientes 4 etapas:

Exploración y diagnóstico: Se inicia con la observación directa para identificar las necesidades de la comunidad educativa y se lleva a cabo una revisión exhaustiva de literatura sobre prácticas de crianza y derechos infantiles en contextos rurales. Esta fase explora temas clave como el juego, la recreación y el afecto, además de analizar estudios previos y

herramientas metodológicas adecuadas para la evaluación de estos aspectos en niños y niñas, estableciendo una base teórica sólida para el estudio.

Planeación: Con el conocimiento adquirido, se diseña un conjunto de estrategias pedagógicas centradas en el juego para fomentar habilidades socioemocionales como la empatía, la autonomía y la gestión emocional. La planificación detallada de herramientas, recursos y un cronograma de actividades que asegura una intervención estructurada y eficaz. A partir de la entrevista inicial, en la cual padres y cuidadores compartieron sus conocimientos e intereses sobre el juego y el desarrollo socioemocional, se diseñaron los talleres y sus respectivas actividades. Así mismo, con base en los registros obtenidos en los diarios de campo, que documentaron las interacciones lúdicas de los niños y niñas en la sede, se estructuraron los contenidos para las sesiones de trabajo dirigidas exclusivamente a padres y cuidadores, así como para las sesiones conjuntas entre niños y adultos.

Ejecución: En esta etapa se implementan las estrategias en el aula mediante actividades y talleres destinados a los niños de preescolar y primero, y se trabaja también con sus familias. Las actividades se desarrollan dentro del entorno educativo y se monitorean cuidadosamente las interacciones de los niños durante las actividades lúdicas. Esta fase exige una ejecución precisa del plan, siguiendo los procedimientos establecidos y registrando los datos relevantes sobre cambios en el comportamiento y la interacción social.

Evaluación: En el proceso de evaluación, los padres reconocieron el juego como una herramienta valiosa para fortalecer las interacciones familiares, brindando mayor acompañamiento a sus hijos en espacios lúdicos y recreativos, lo que contribuyó al desarrollo de habilidades sociales fundamentales. Tanto los niños como sus cuidadores participaron activamente al expresar, de manera libre y espontánea durante observaciones, talleres y entrevistas, los aportes de la investigación a sus relaciones intrafamiliares y los cambios percibidos en competencias clave, como la empatía y la autonomía.

Finalmente, se analizan los datos recolectados para valorar el impacto de las estrategias en el logro de los objetivos. Los cambios en el comportamiento y la interacción

de los niños se revisan críticamente, reflexionando sobre la efectividad de la intervención y señalando aspectos que pueden ser mejorados para estudios futuros. Las conclusiones obtenidas permitirán no solo sistematizar la investigación, sino también informar futuras intervenciones y potencialmente replicar la estrategia en otros entornos educativos rurales.

3.4 Técnicas para la recolección de datos

Para desarrollar el procesamiento y análisis de información en este proyecto cualitativo, se emplean varios instrumentos de recolección de datos: observación, entrevistas, talleres y diarios de campo. Estos se aplicarán a padres, cuidadores y estudiantes de la IE San Francisco para obtener una comprensión profunda de las prácticas de crianza y su influencia en el juego infantil.

La observación participante es una metodología fundamental en esta investigación, ya que permite al investigador integrarse en el contexto de la población estudiada, construyendo relaciones abiertas y respetuosas que facilitan una comprensión profunda y genuina sin intervenir ni emitir juicios. Este enfoque requiere establecer confianza y comunicación sincera con los informantes. Según Crotte (2011), la observación recoge tanto planteamientos verbales como no verbales, que se codifican para dar coherencia a lo observado. Fabbri (2020) añade que es un proceso sistemático de recopilación de datos sobre los individuos, el cual se codifica y organiza para facilitar su comprensión y análisis posterior. En el marco de este proyecto, la observación participante fue tanto el punto de partida de la investigación, como el complemento de dos de los talleres que se realizaron, se utilizó para identificar cómo niños, padres y cuidadores abordan el juego y desarrollan habilidades socioemocionales, como la empatía y el manejo de emociones. A lo largo de todas las fases de intervención, la observación permitió evaluar de qué manera las estrategias lúdicas influyen en las relaciones de los niños consigo mismos, sus pares y su entorno. (Anexo 1).

Ver Anexo 1. Instrumento de observación participante

Entrevista: La entrevista es un método esencial en el proyecto, diseñado para generar una conversación natural y profunda que permita explorar detalladamente temas específicos. Ávila et al. (2020) destacan la importancia de la entrevista como una herramienta que lleva lo teórico a la práctica, en la que su aplicación efectiva depende de respetar ciertos aspectos metodológicos: mantener el orden cronológico de las preguntas, no emitir juicios ni opiniones, realizarla de manera fluida entre entrevistador y entrevistado, y mantener el hilo conductor de la conversación. Debido a las características socioculturales de la población objeto de investigación, se implementó la entrevista semiestructurada con los padres, madres y cuidadores, que permite a los participantes expresar sus vivencias, opiniones y anécdotas de forma espontánea sin perder el objetivo de la investigación. A través de ellas, se conoció la intención que los motivaba en torno a la temática del estudio y permitieron revisar como las pautas de crianza tenían directa relación entre las interacciones que establecían los padres con sus hijos frente al juego; esta información fue la base para el diseño de los talleres.

Ver anexo 2. Entrevistas semiestructuradas iniciales a madres y cuidadores.

Taller: En la investigación cualitativa, el taller facilita la recopilación de datos en un ambiente participativo, permitiendo observar y registrar información en contexto. Rodríguez L. (2013) menciona que el taller, al situarse en la etnografía educativa, facilita que el observador recoja y analice las concepciones y prácticas de los grupos estudiados. Achilli (2008) lo describe como una estrategia de investigación socioeducativa que habilita un espacio de construcción compartido de conocimientos a través de la coparticipación y la coinvestigación. En este proyecto, los talleres se realizaron con una periodicidad de tres semanas aproximadamente, se orientaron al juego, proporcionando un entorno para el desarrollo de competencias sociales y el fortalecimiento de vínculos familiares, además, se promueve una crianza positiva centrada en la comunicación, empatía y cohesión social. De los 4 talleres planteados, se ejecutaron 2 con cuidadores y uno en el que participaron también los niños; se presentaron diferentes situaciones como emergencias y contingencias climáticas, que no permitieron llevar a cabo el taller final de niños y adultos.

Ver Anexo 3. Taller N°1 Jugar, recordar y sentir.

Diario de campo: Como recurso reflexivo, el diario de campo permite registrar el desarrollo de la investigación de forma organizada, documentando desde el planteamiento inicial hasta cualquier cambio en el enfoque o metodología. Martínez (2007) sostiene que el diario facilita la sistematización de prácticas investigativas, monitoreando el proceso de investigación y permitiendo la mejora continua de la metodología. Este instrumento recoge detalles contextuales, anota observaciones clave de entrevistas y contribuye a la triangulación de datos, lo cual ayuda a validar los resultados obtenidos. A través del análisis preliminar y la síntesis de la información, el diario de campo facilita la identificación de patrones emergentes y aumenta la transparencia de la investigación, siendo un registro útil para futuros investigadores. Morales y Rebolledo (2013) afirman que el diario ofrece flexibilidad, adaptando los métodos según las situaciones emergentes y enriqueciendo la comprensión del fenómeno en estudio.

Los registros de los diarios de campo se hicieron en momentos puntuales de juego que no sobrepasaron los 15 minutos cada uno, esta estructura metodológica, permitió hacer una revisión cuidadosa de los cambios comportamentales de los niños a partir de las dinámicas propuestas, y tener una visión holística de la realidad de las prácticas de crianza en la comunidad rural, entendiendo cómo inciden en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños a través del juego y generando una base sólida para futuras intervenciones y estudios.

Ver anexo 4. Diario de campo N°1

3.5 Técnicas para el análisis de datos

Las técnicas para el análisis de datos en este proyecto de investigación se centran en un análisis narrativo y cualitativo de las categorías emergentes. El análisis narrativo permite profundizar en las historias compartidas por los participantes, quienes, a través de sus narrativas, ofrecen una perspectiva rica y detallada sobre sus experiencias, vivencias y prácticas de crianza en torno al juego y el desarrollo socioemocional en un contexto rural. Este enfoque ayuda a captar el sentido subjetivo y la complejidad cultural de las realidades

que experimentan, proporcionando datos valiosos para una interpretación profunda y contextualizada.

El análisis cualitativo de las categorías incluye una interpretación detallada de los datos obtenidos mediante diversas técnicas de recolección. Estos datos provienen principalmente de entrevistas semiestructuradas, observaciones directas y el uso del diario de campo, además de los talleres diseñados como espacios participativos. Cada técnica contribuye a una visión integral de los aspectos socioemocionales observados en los niños y sus familias, permitiendo clasificar y organizar las respuestas en categorías que reflejan comportamientos, emociones y actitudes clave. Los datos recopilados son interpretados rigurosamente para abordar los objetivos de investigación, buscando patrones, contrastes y significados que puedan explicar las dinámicas familiares, las influencias del juego en el desarrollo de habilidades socioemocionales y los cambios observados en la interacción entre los participantes.

Ver anexo 5. Formatos de observación de talleres.

3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica

En el marco de esta investigación, las consideraciones éticas y la integridad científica constituyen pilares fundamentales para garantizar un proceso riguroso y respetuoso con los participantes y el conocimiento generado. Según Espinoza Freire y Calva Nagua (2020), la ética se entiende como un constructo social que regula la conducta de los individuos en contextos específicos, resultado de la praxis moral.

Uno de los elementos clave es el **consentimiento informado**, cuyo propósito es asegurar que los participantes decidan voluntariamente y con pleno conocimiento de causa sobre su participación. Este proceso implica informarles sobre los aspectos esenciales del estudio y sus implicaciones, así como sus derechos a la privacidad y la confidencialidad, garantizando así un compromiso ético por parte del investigador.

La **integridad científica**, como señalan Matos Hernández, E. C., & Espinoza Freire, E. E. (2015) se basa en la aplicación coherente de principios éticos y valores fundamentales

en cada fase de la investigación: desde la planificación, la recolección y el manejo de datos, hasta el análisis, la conservación y la divulgación de la información. Esta integridad se despliega en cuatro áreas:

- La rigurosidad en el manejo y calidad de los datos.
- La transparencia en la autoría y los métodos de revisión para asegurar la confiabilidad en la publicación.
- El compromiso ético en la relación docente-estudiante para garantizar un proceso de asesoría responsable.
- La colaboración, mediada por la responsabilidad de cada integrante, en el cumplimiento de las tareas asignadas.
- Dentro de los principios éticos esenciales se incluyen:
- **Beneficencia:** La obligación de proteger a los participantes, minimizando riesgos y maximizando los beneficios. Esto implica evitar causar cualquier tipo de daño a los participantes.
- **Justicia:** La equidad en la distribución de beneficios y cargas de la investigación, garantizando que ningún participante sea excluido sin una razón justificada.
- **Respeto por las personas:** Enfatiza que los participantes deben ser considerados como fines en sí mismos y no como medios. Se les reconoce como individuos autónomos, implicando que el consentimiento informado no solo les permite participar voluntariamente, sino que asegura su respeto y dignidad durante el proceso.
- Asimismo, la **prevención del plagio** y el uso de **datos verídicos** son componentes cruciales de la integridad científica. Presentar ideas ajenas como propias, manipular resultados o utilizar referencias inexactas son conductas inaceptables que comprometen la ética de la investigación.
- Finalmente, para garantizar imparcialidad, la **evaluación independiente** desempeña un papel clave. Los investigadores, al ser susceptibles a

conflictos de interés que pueden influir en sus decisiones y análisis, deben someter el estudio a una revisión por expertos externos al proyecto. Esta evaluación externa asegura la objetividad y permite realizar ajustes necesarios para adherirse a los más altos estándares éticos.

Capítulo 4 – Resultados

4.1 Análisis descriptivo e interpretativo

Tabla 1.

Recolección y análisis de la información.

TÍTULO: Incidencia del juego en el desarrollo socioemocional de los niños de 4 a 7 años en la sede San Francisco de la I. E. Rural San Francisco, de Ibagué.			
REALIDAD: Problemática acción participación- Niños, niñas y padres de familia del sector rural de una I. E. de Ibagué			
Instrumentos	Perspectiva de	Proceso de Análisis de	Categorías
Recolección De La Información	Análisis Cualitativo	Datos- Instrumentos	
Observación	Tipo de análisis narrativo en donde se recogen las historias que comparten las familias en la aplicación de los instrumentos.	Observación de comportamientos recurrentes.	Desarrollo de habilidades socio emocionales.
Entrevista Semiestructurada		Transcripción de las entrevistas.	El juego
Talleres		Identificar a través de los talleres pautas de crianza que inciden en las relaciones familia y niños.	Infancia en la ruralidad.
Diarios de Campo		Registro de las interacciones de los niños a través del diario de campo.	

Desde la perspectiva del enfoque narrativo, se recogen las voces de los participantes en la investigación llevada a cabo en el grado transición y primero con los niños, niñas, padres, madres y cuidadores de la Institución Educativa San Francisco, sede San Francisco. Se realiza el análisis de dichas experiencias, desde las categorías establecidas en la investigación, a saber; desarrollo socioemocional, juego, e infancia en la ruralidad, a partir de los instrumentos implementados: observaciones, talleres, diarios de campo y entrevistas semiestructuradas

En los diarios de campo se hace el registro frente a como están dados los comportamientos y como se establecen las interacciones dentro del grupo, teniendo en cuenta el contexto rural. En las entrevistas con padres y cuidadores, se aproximó a como inciden las pautas de crianza y cuál es la importancia que le dan las familias a los momentos de juego y las posibilidades y limitaciones que representa la ruralidad. Los talleres fue la estrategia para implementar el juego como un elemento dinamizador mejorando las habilidades socioemocionales.

Se explora el juego en contextos rurales y su impacto en el desarrollo de habilidades socioemocionales; los participantes, a través de sus propias experiencias revelan la importancia del juego en sus vidas cotidianas.

4.1.1 El juego

En primer lugar, a través de las observaciones y entrevistas se identificaron patrones recurrentes, partiendo de la relevancia que tanto los niños y las niñas, como los adultos con quienes conviven dan al juego. Durante los momentos de interacción lúdica, los niños manifiestan sentirse felices, lo que destaca el papel del juego en la regulación de sus emociones, pues cuando algún compañero no quería participar del juego planteado, ellos preguntaban ¿por qué no juega? ¿Está aburrido? ¿Le pegaron en su casa? Dando a entender la interrelación que para ellos representa la expresión y vivencia de las emociones con la participación en el juego, respondiendo así a la pregunta orientadora del proyecto de investigación, la cual es ¿Cómo puede el juego contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales específicas como la empatía y la gestión emocional en los

niños y niñas de la I.E. San Francisco, en un contexto rural? Esta observación es significativa porque revela que el juego no solo es una actividad recreativa, sino un medio crucial para la expresión de habilidades socioemocionales.

El juego también se posiciona como un espacio mediador de construcción social. Los niños y niñas, al jugar, crean normas y acuerdos, tanto individuales como grupales, e involucran a la maestra para garantizar el cumplimiento de dichas reglas. Esta mediación favorece la cooperación colectiva, permitiendo que las decisiones sobre el juego sean consensuadas y flexibles, beneficiando a todo el grupo. Este proceso, basado en la creación de reglas, refuerza la idea de que el juego es un espacio clave para el desarrollo de habilidades sociales, como la autorregulación, la negociación y la resolución de conflictos, tal como lo postula Ramírez (2024).

En términos de desarrollo de habilidades socioemocionales, los juegos de roles y de exploración observados reflejan la capacidad de los niños y niñas para establecer y adaptar reglas según las dinámicas grupales. Los niños muestran disposición para renegociar sus roles cuando sus ideas no eran aceptadas, lo que resalta la importancia del juego como un espacio seguro para el ensayo de habilidades sociales complejas. Esta disposición para renegociar y colaborar se convierte en un aspecto fundamental del desarrollo emocional, ya que los niños y niñas aprenden a manejar la frustración y a ajustar sus expectativas dentro del juego. Partiendo de lo anterior, se toma en cuenta la investigación de Martínez y Muñoz (2023) las cuales centran su estudio en el uso del juego de roles para promover el desarrollo de habilidades y aumentar la autoestima. Argumentan que el juego de roles fomenta la empatía al permitir a los participantes ponerse en el lugar del otro, fomentando la cooperación, la comunicación y el conocimiento, mientras también les ayuda a comprender su entorno y desarrollar sus habilidades.

Ver anexo 6. Diario de campo N°2.

4.1.2 Habilidades socio emocionales

Durante las sesiones de juego documentadas en los diarios de campo, se observaron tendencias relevantes en los niños y niñas, como la capacidad para esperar su turno, hacer acuerdos, mediar en la resolución de conflictos, crear situaciones de juego basadas en su entorno inmediato, desarrollando habilidades valiosas para la vida, como el respeto por las opiniones ajenas y una comunicación más asertiva tal como evidencia el juego de la llorona come chicles, que fue una creación colectiva y paulatina, que está descrita en el anexo 6. Diario de campo N° 2.

Estos comportamientos reflejan la importancia del juego como herramienta de desarrollo social, tal como lo plantea Ramírez (2024), quien sostiene que el juego de roles enseña a los niños a colaborar, negociar y resolver conflictos de manera constructiva.

Figura 1

Niños Realizando juego colaborativo



Nota. soporte de diario de campo. Tomada por Gisela Botero 2024.

Un factor destacado es el liderazgo, el cual resulta determinante para incentivar la participación de los compañeros, y así mismo, construir de manera colectiva las normas establecidas en los momentos de juego. Si bien, se registró variabilidad en la preferencia entre el juego individual y grupal, la mayoría de los niños se inclinaron por el juego colectivo, lo cual resalta el desarrollo de competencias socioemocionales, como la

comunicación y la colaboración. Estos hallazgos respaldan la idea de que el juego va más allá de una simple actividad recreativa, constituyendo un espacio clave para el desarrollo de habilidades interpersonales, como afirman Vásquez y Constain (2022), quienes subrayan el valor de los juegos cooperativos para promover la convivencia escolar y el manejo adecuado de las relaciones interpersonales.

A pesar de que algunos niños prefirieron roles más pasivos, su participación fue igualmente esencial para mantener la dinámica del grupo. Esta diversidad de roles y estilos de juego refleja las diferentes personalidades y niveles de desarrollo de habilidades socioemocionales presentes en el aula. Durante las estaciones de juego, tanto los niños como sus familias exploraron distintas formas de interacción, lo que permitió el desarrollo de habilidades como compartir espacios y seguir reglas sencillas. Así mismo, los talleres ofrecieron un espacio para la expresión corporal y emocional, donde los participantes compartieron recuerdos de su infancia, creando un ambiente de disfrute y vinculación entre las familias.

Figura 2

Niños Realizando juego de roles



Selfi imaginaria, juego imitativo de roles de los niños participantes. Tomada por Gisela Botero, 2024.

Escobar (2022) señala que los factores que afectan el juego infantil son variados y complejos, dependiendo del contexto familiar, social y cultural en el que el niño se desenvuelva. Aspectos como el ambiente del hogar, los recursos disponibles y la interacción con otros niños influyen en las experiencias de juego. Siendo muy importante proporcionar un entorno que ofrezca múltiples oportunidades y que atienda a los intereses individuales de los niños, para así fomentar su desarrollo integral. Al entender la diversidad de formas de juego y sus beneficios, tanto educadores como padres pueden generar espacios que promuevan el juego como un elemento esencial en el crecimiento y desarrollo de las infancias.

Al observar las interacciones de los niños y niñas, se puede reconocer la influencia de varios factores, como su capacidad de integración, su iniciativa para crear espacios y experiencias compartidas, donde muestran habilidades para explicar el juego a sus compañeros, tomando en cuenta sus conocimientos previos y adaptando sus explicaciones para despertar el interés motivando la participación de otros. De este modo, guían el desarrollo del juego hacia un acuerdo común que permita a todos involucrarse en la experiencia lúdica. Esto demuestra que los niños y las niñas comienzan a utilizar y adaptar sus propias reglas en el juego, favoreciendo la cohesión y la cooperación grupal.

Peña (2023) en su investigación sobre el “Fortalecimiento de las competencias socioemocionales a través del juego” menciona que sus hallazgos revelaron un impacto positivo en los estudiantes, observando que algunos niños mostraban una expresión más fluida, participativa y menos timidez como resultado de su participación, lo que sugiere un desarrollo socioemocional favorable.

4.1.3 Las Infancias en la ruralidad

Un elemento adicional que se observa en la investigación fue el papel crucial de la escuela rural como espacio seguro y único para el juego. Los estudiantes expresan en medio de un juego, registrado en diario de campo, que en sus hogares no se sienten cómodos para recrear los juegos que disfrutaban en la escuela debido a varios factores, como la falta de otros niños con quienes intercambiar experiencias lúdicas y, por otra parte, la escasa tolerancia de las familias para entender cómo se ejecutan los juegos y las

reglas que se establecen desde las infancias. Este hallazgo resalta la importancia de la escuela como un lugar donde los niños pueden jugar libremente, sin las restricciones que enfrentan en sus hogares.

El análisis interpretativo de estos resultados permitió profundizar en los significados de los patrones observados. Por ejemplo, la capacidad de los niños y niñas para autorregularse durante el juego puede interpretarse como una habilidad clave para gestionar la frustración y desarrollar habilidades sociales. Las narrativas de los padres durante los talleres y en las entrevistas también revelan cómo sus propias experiencias influyen en la crianza, afectando el desarrollo de las habilidades emocionales y sociales de sus hijos; como lo muestra detalladamente el anexo 2, entrevistas semiestructuradas, en la que una mamá manifiesta que prefiere que sus hijos jueguen “sin pegarse unos a otros, sino a socializar, cuidar la integridad del otro y ponerse en los zapatos de los demás y juegos didácticos que les ayuden a la concentración y al trabajo en equipo”

Como señala Cortés (2021), los contextos rurales ofrecen un entorno propicio para el desarrollo de los niños, permitiendo que el contacto con la naturaleza y las tradiciones locales influya en su percepción del mundo. En estos escenarios, las actividades al aire libre no solo son recreativas, sino que también fomentan la exploración y el descubrimiento, aspectos que contribuyen al desarrollo de habilidades físicas, motoras y sociales.

Figura 3 *Niños Realizando juego de exploración*



Juego de exploración al aire libre, Tomada por Gisela Botero, 2024.

En el contexto rural, los padres de familia expresan en las entrevistas y en las sesiones de talleres, que su tiempo, atención y energía están mayormente dedicados a las labores del campo, a la consecución del sustento diario, lo que limita significativamente los espacios para el juego, el diálogo y la recreación con sus hijos. Aunque reconocen la importancia del juego en el desarrollo de los menores, las responsabilidades cotidianas suelen ocupar un lugar prioritario. Los hijos, por su parte, también asumen roles activos en las tareas domésticas, lo que refuerza una dinámica de colaboración familiar, pero reduce las oportunidades de interacción lúdica entre padres e hijos. Este contexto influye en el desarrollo socioemocional, ya que las actividades conjuntas suelen centrarse en el trabajo y no en espacios de juego que promuevan la expresión emocional, la comunicación afectiva o el fortalecimiento de vínculos a través del disfrute mutuo. Aunque el trabajo compartido puede fomentar valores como la responsabilidad y la cooperación, la falta de tiempo para el juego limita el desarrollo de aspectos socioemocionales más profundos, como la empatía y la conexión emocional en un ambiente más tranquilo.

La dinámica cotidiana en el ámbito rural, marcada por la prioridad de las tareas laborales y domésticas, se entrelaza directamente con las barreras políticas y económicas que enfrentan estas comunidades. Mientras las familias reconocen el valor del juego en el desarrollo de los niños, la falta de tiempo y recursos limita su implementación en la vida diaria. Este panorama se ve agravado por la ausencia de políticas públicas que responden a las necesidades específicas del sector, como la creación de espacios recreativos accesibles y programas educativos que integran el juego como herramienta central. Así, las restricciones estructurales no solo perpetúan las dinámicas familiares centradas en el trabajo, sino que también dificultan la construcción de ambientes que favorecen el desarrollo socioemocional pleno de los niños.

Para abordar las limitaciones de las políticas públicas desde un enfoque práctico y educativo, es fundamental diseñar estrategias lúdicas más inclusivas que promuevan la participación activa de todos los niños, independientemente de su contexto socioeconómico o ubicación geográfica. Esto puede lograrse integrando a las familias en las actividades

propuestas por la escuela, mediante talleres intergeneracionales, jornadas recreativas y programas que vinculan el juego con el desarrollo de habilidades socioemocionales. Además, es importante que las políticas públicas fomenten alianzas entre escuelas, comunidades y organizaciones, asegurando recursos adecuados y espacios seguros para el juego, que permitan fortalecer los vínculos familiares y garantizar una educación más integral y equitativa.

En el aspecto social, las costumbres y valores tradicionales que predominan en las familias también juegan un papel importante. Las tareas cotidianas en el hogar y el campo son una prioridad tanto para los adultos como para los niños, quienes a menudo asumen responsabilidades domésticas y laborales desde temprana edad. Esta realidad limita el tiempo disponible para actividades lúdicas, ya que el juego no se percibe como una actividad esencial, sino secundaria frente a las obligaciones familiares. Además, los adultos, debido a sus propias experiencias y costumbres, tienden a subestimar la relevancia del juego en el desarrollo socioemocional de sus hijos, perpetuando una visión donde el trabajo predomina sobre el ocio y el juego. Yalle (2018) menciona que los niños rurales, aun con el entorno, los padres muchas veces minimizan la importancia del juego y solo usan la naturaleza y el medio para realizar labores del hogar, convirtiéndose en una obligación a temprana edad, implicando en apartar los espacios de diversión entre pares y ampliando las posibilidades del abandono escolar.

Por otro lado, en términos económicos, las familias dependen de actividades de subsistencia, como la agricultura y la ganadería, lo que genera una jornada laboral extendida para padres, madres y cuidadores. Estas condiciones económicas difíciles no solo reducen el tiempo que los adultos pueden dedicar al juego con sus hijos, sino que también limitan el acceso a materiales, espacios y oportunidades para fomentar experiencias lúdicas. La falta de recursos financieros y tecnológicos, así como la dependencia de trabajos informales, profundiza la desigualdad en el acceso a oportunidades de desarrollo integral para los niños y niñas.

Partiendo de lo anterior, la escuela rural se presenta como un espacio seguro para los niños, donde pueden vivir su niñez de manera libre, jugar con sus compañeros y desarrollar experiencias significativas y gratificantes. Esto se evidencia en la creación colectiva de un juego único que los niños han desarrollado y adaptado de manera paulatina, un juego al que solo juegan en la escuela, en su salón y pequeño patio, exclusivamente con sus compañeros de clase.

El juego inventado por los niños combina elementos de la lleva, el escondite y dinámicas de zombis, adaptándolos a un contexto regional. Consiste en esconderse y evitar ser “mordido” para no transformarse en un personaje mitológico local como la llorona, usando roles definidos y normas claras, como, por ejemplo: la llorona busca un chicle y los muerde convirtiéndolos "en lloronas come chicles" para que esto no suceda, deben esconderse debajo de las mesas para “protegerse” y “luchar como gatos”. Este juego fomenta el desarrollo socioemocional al promover la construcción colectiva, el liderazgo, la negociación y la empatía. Además, fortalece el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio, al ser exclusivo para sus compañeros, lo que refuerza los lazos grupales.

Los niños expresan que, en sus hogares, no se sienten cómodos para recrear este tipo de juego debido a varios factores: el temor a las leyendas asociadas, la falta de otros niños con quienes jugar, y la incompreensión de las reglas por parte de los otros. Además, mencionan que sus madres suelen regañarlos por los conflictos que surgen en este tipo de juegos, lo que refuerza la idea de que la escuela es el único lugar donde pueden jugar sin restricciones y en un ambiente donde se sienten comprendidos y seguros. Según Barreto Rodríguez (2018), lo que los niños perciben sobre su escuela refleja sus vivencias y emociones en ese entorno. De allí surge la importancia de escuchar sus voces para involucrarlos en la creación de estrategias que promuevan su desarrollo integral.

Por tal motivo, las actividades de juego propuestas en los talleres y las entrevistas con los padres evidenciaron la necesidad de integrar más oportunidades lúdicas en la vida cotidiana de los niños y las niñas. Estas actividades no solo mejoraron la convivencia y el bienestar emocional de los participantes, sino que también fomentaron la transmisión de valores como la confianza, el respeto y la empatía. Así, el juego no solo se presentó como

una actividad recreativa, sino como un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños, niñas y sus familias en contextos rurales.

La participación de los niños y niñas, junto a sus padres, madres, abuelos y cuidadores, en las diversas actividades propuestas, resultó ser una experiencia enriquecedora que fomentó la integración y formación de todos los involucrados. Estas actividades ayudaron a fortalecer los vínculos y relaciones familiares, lo que a su vez proyectó dinámicas y comunicaciones positivas, consensuadas y generativas tanto con sus pares como con los adultos. Esta dinámica es coherente con lo que señala Cortés (2021), quien afirma que "el entorno rural favorece la integración de los niños y niñas en la vida adulta a partir de interacciones significativas y altamente valoradas en sus narrativas, principalmente con sus padres y abuelos"

En conclusión, el juego en contextos rurales, a pesar de los desafíos que presenta, se revela como una herramienta esencial para el desarrollo de habilidades socioemocionales. Los niños y niñas, a través del juego, aprenden a regular sus emociones, a colaborar con sus pares y a negociar en un ambiente seguro y estructurado. Las familias, por su parte, pueden fortalecer sus lazos a través de actividades lúdicas, aunque las dinámicas laborales y sociales del entorno rural limitan estas oportunidades. La escuela rural, en este sentido, se presenta como el espacio clave para la promoción del juego y el desarrollo integral, siendo un lugar donde los niños pueden expresarse y desarrollarse plenamente.

Ver anexo 7. Taller N°2. ¡A jugar, jugando!

4.2 Síntesis de Limitaciones e Innovación del estudio en contexto

En el desarrollo de esta investigación se identificaron limitaciones e innovaciones que influyeron de manera significativa en los resultados obtenidos para darle la validez y rigurosidad a la investigación. Estas surgieron principalmente debido a las características propias del contexto rural, sin embargo, también impulsaron la investigación hacia nuevas formas de intervención, promoviendo innovaciones metodológicas y pedagógicas, a través de enfoque de acción participación que contempla las particularidades de los

sujetos objetos de estudio, lo que permitió superar algunos de los obstáculos iniciales y generar aportes valiosos para la comprensión del juego como herramienta clave en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas en entornos rurales.

Una de las principales limitaciones metodológicas del estudio, fue la falta de investigaciones previas sobre la problemática identificada. Esta ausencia representó tanto una restricción, como un desafío importante, ya que exigió sentar un precedente en cuanto a la dinámica particular de los contextos rurales. Este vacío en la literatura planteó dificultades a la hora de enmarcar teóricamente la investigación, pero también ofreció la oportunidad de abrir nuevas vías de exploración a través de las narrativas de los participantes, específicamente en torno al desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas mediante las dinámicas de juego.

También, la falta de familiaridad de los padres, madres y cuidadores con actividades investigativas, en enfoques participativos afectó la interacción durante las sesiones. Algunos participantes adoptaron una actitud reservada o incluso evasiva, lo que dificultó su plena participación en las actividades propuestas. Sin embargo, otros se involucraron de manera activa, compartiendo sus experiencias, opiniones y vivencias, lo que permitió un intercambio más enriquecedor.

En relación con el contexto mismo, el acceso limitado a la sede escolar y las condiciones rurales, afectaron la participación y la profundidad de los datos recolectados. En un inicio, convocar a las familias fue complicado, ya que varias madres manifestaron poco interés, argumentando razones como la falta de tiempo debido a sus responsabilidades laborales y domésticas. Algunas explicaron que sus “patrones” (jefes o dueños de finca) no les concedían permisos o que tenían trabajadores a los que atender, y otras mencionaron la lejanía de la sede educativa, lo que implicaba largos desplazamientos a pie.

Igualmente, algunas familias se encontraban ante el dilema de querer participar más activamente en las actividades, lo cual mejoraría el desarrollo de habilidades socioemocionales de sus hijos, pero la presión de cumplir con sus obligaciones laborales en el campo, lo dificultaba, pues para muchos, faltar a sus labores significa no solo perder

ingresos del día, sino el riesgo de perder el trabajo mismo, lo que generaba una tensión constante. Además, la falta de tiempo y el desgaste físico derivado de las largas jornadas de trabajo impedían que los cuidadores pudieran dedicar tiempo de calidad al juego con los niños, lo que limitaba las oportunidades de fortalecer los lazos familiares a través de estas interacciones lúdicas.

En cuanto a los niños y niñas, se observaron diferencias en sus niveles de participación. Algunos, al igual que sus adultos referentes, mostraban pasividad, limitándose a seguir instrucciones sin opinar, lo que los hacía vulnerables ante sus pares y figuras de autoridad. Este tipo de comportamiento refleja la dinámica familiar, donde las decisiones suelen ser tomadas por los adultos, y la opinión de los niños no siempre es considerada. Las narrativas de las familias y las observaciones indican que los roles en el hogar permanecen claramente diferenciados: las madres son las principales responsables de acompañar los procesos educativos, mientras que los padres participan de manera más reducida, pero sus aportes y experiencias sobre el juego brindaron una visión adicional.

A pesar de estas barreras, la investigación permitió innovaciones valiosas en la comprensión del juego como herramienta de desarrollo de habilidades socioemocionales, resaltando la necesidad de reflexionar sobre las prácticas de crianza en entornos rurales y como estas inciden en las interacciones que se dan al interior de las familias. Así mismo, a través de los talleres, se generaron espacios de diálogo que permitieron a los adultos reconocer la importancia de escuchar activamente a sus hijos, valorando sus opiniones y emociones. Los niños y niñas, por su parte, se sintieron más seguros para expresar sus pensamientos y sentimientos, lo que contribuyó a una interacción más fluida y sincera en el entorno familiar. Esta nueva dinámica de comunicación favorece una mayor comprensión mutua y que las familias comiencen a compartir más tiempo de calidad, fortaleciendo los lazos afectivos y promoviendo un ambiente de respeto y apoyo.

El estudio revela que, a través de la implementación de actividades lúdicas, los menores lograron mejorar sus habilidades de comunicación, resolución de conflictos y cooperación. Además, este trabajo investigativo pone en evidencia la necesidad de un mayor apoyo institucional y comunitario, a través de la asignación de recursos físicos,

económicos y logísticos para crear espacios donde el juego se integre de manera sistemática en la vida diaria, lo que contribuiría al bienestar socioemocional de los niños en contextos rurales, así mismo, a partir de los talleres y estrategias didácticas el estudio ofrece a otras instituciones educativas y a los padres y cuidadores estrategias prácticas para participar activamente en el desarrollo de sus hijos, resaltando la importancia de integrar las voces de las familias en la construcción de las prácticas de aula en los proyectos pedagógicos, desde sus saberes en relación a los juegos ancestrales desde la interculturalidad y las tradiciones para conservar la identidad.

Ver Anexo 8. Taller N°3 Explorando las emociones

4.3 Implicaciones, sugerencias y/o recomendaciones

4.3.1 Implicaciones

Finalmente, la investigación desarrollada tiene importantes implicaciones prácticas, tanto en el ámbito educativo como en el familiar, subrayando la relevancia del juego como herramienta esencial para el desarrollo de habilidades socioemocionales y la formación de vínculos familiares en contextos rurales.

Dentro de las implicaciones de este estudio se destaca cómo las prácticas implementadas en el aula contribuyeron significativamente a mejorar la comunicación entre los niños. Establecer reglas claras durante el juego fomentó un diálogo colaborativo entre ellos, siguiendo las pautas propuestas por la maestra, generando un clima de tranquilidad y aceptación de las diferencias entre compañeros, creando un entorno más propicio y acogedor para la convivencia. Ocampo y Rodríguez (2023) sostienen que el juego facilita el fortalecimiento de las relaciones interpersonales en niños y niñas. A través de estrategias pedagógicas basadas en el juego, orientadas a promover la convivencia social y los valores humanos, se observó un progreso en sus habilidades de interacción. Este enfoque contribuyó al desarrollo de proyectos de vida, aportando beneficios clave en áreas como el desarrollo social, la construcción de identidad, la autonomía y una participación asertiva dentro de la sociedad.

Además, la participación de las familias en los talleres permitió que encontraran momentos y espacios para interactuar con sus hijos a través del juego, lo que impactó positivamente en las dinámicas dentro del aula, alcanzando así los objetivos propuestos en la presente investigación.

En el contexto rural la capacidad de expresión verbal puede ser limitada en espacios diferentes a los familiares, dadas las diferencias de escolaridad, por lo que, los participantes, valoraron el intercambio de saberes, sentimientos e intenciones en un espacio armónico donde se tejen saberes de manera colectiva. Hernández-Prados, M. Á., & Álvarez-Muñoz, J. S. (2023) señalan que la dimensión comunicativa entre familia y escuela juega un papel condicionante en las experiencias académicas, sociales y familiares de los estudiantes, siendo especialmente sensible a factores contextuales como la zona de residencia, el nivel educativo. de los padres, su nacionalidad, el tiempo de residencia en la comunidad, la etapa educativa, el promedio académico y la repetición de curso; por otro lado, las familias que participan activamente en la educación de sus hijos suelen tener una comunicación más frecuente y efectiva.

4.3.2 Sugerencias

Al observar el juego de los niños y niñas que participaron en la investigación, fue posible identificar sus habilidades, preferencias y emociones. Asimismo, cuando los adultos fueron invitados a jugar, experimentaron sensaciones de relajación y disfrute, lo que resalta la importancia de que los maestros, especialmente en contextos rurales, implementen estrategias que promuevan el juego en el aula no solo como una actividad recreativa, sino como una herramienta fundamental para estimular el desarrollo cognitivo, comunicativo y socioemocional tanto en los niños como en sus familias; donde a través del juego, se fomenta el diálogo, la empatía, la cooperación, el respeto y la tolerancia, respondiendo a las necesidades identificadas a lo largo de la investigación.

A partir de lo anterior, para futuras investigaciones, se sugiere explorar más a fondo varias áreas clave que emergieron durante el estudio, donde pueden ofrecer soluciones prácticas a las limitaciones identificadas en estudios previos.

Entre estas se encuentra el impacto del juego en diferentes etapas del desarrollo infantil, en distintas edades, desde la primera infancia hasta la adolescencia, en contextos rurales, ayudando a identificar diferencias en el desarrollo según las etapas de crecimiento y adaptar estrategias de intervención.

Así mismo, la estrategia pedagógica mediada por la tecnología en el juego rural podría enfocarse en digitales, puede integrarse en el juego en contextos rurales para complementar las actividades lúdicas tradicionales y mejorar la participación tanto de los niños como de los padres de manera divertida y educativa.

Por último, en relación con las intervenciones pedagógicas basadas en el juego, sería pertinente desarrollar y evaluar programas educativos que incluyan el juego como eje central, tanto en la escuela como en el hogar. Investigar cómo estas intervenciones mejoran el desempeño académico y las habilidades sociales de los niños y niñas en comunidades rurales ofrecería nuevas perspectivas para fortalecer los currículos escolares.

El impacto positivo del proyecto en las familias participantes proporciona una base para seguir visibilizando las realidades problemáticas de la niñez rural, la calidad de las interacciones entre los adultos y los niños, fortaleciendo la afectividad y promoviendo una mayor participación de las familias en las dinámicas de juego, así mismo, sistematizar la experiencia y replicarla en otros contextos rurales permitiría un mejor entendimiento de las dinámicas de juego en el ámbito educativo y familiar para acompañar el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los niños, quienes, independientemente de su contexto, comparten necesidades similares para su crecimiento integral.

Capítulo 5 – Conclusiones

El presente capítulo sintetiza los principales aportes de esta investigación, destacando el cumplimiento de los objetivos planteados y la contribución del estudio al campo de las infancias en el contexto rural. En primer lugar, se logró fortalecer, en buena medida, el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños y niñas de 4 a 7 años de la Institución Educativa San Francisco a través del juego. Este objetivo general se alcanzó al observar que, tras la implementación de estrategias lúdicas, las relaciones entre pares en el aula evidenciaron cambios positivos: los niños demostraron una mayor capacidad para regular su comportamiento, colaborar y construir consensos tanto en actividades de juego como en momentos de trabajo.

En cuanto a los objetivos específicos, el análisis de las prácticas de crianza reflejó un impacto significativo en los derechos de los niños y niñas al juego, el cuidado, el amor y la libre expresión. Se observará que los adultos tienden a replicar inconscientemente pautas de crianza que ellos mismos vivieron, lo cual limita las oportunidades de desarrollo pleno de sus hijos. No obstante, los talleres diseñados e implementados con padres, cuidadores y los mismos niños evidenciaron que, a través del juego, es posible fomentar habilidades como la empatía, la autonomía y la gestión emocional. Los cambios observados en el comportamiento y las interacciones de los niños refuerzan la importancia de replicar estas intervenciones en otros contextos rurales, ya que el conocimiento sobre la infancia en estos escenarios es caso en el ámbito investigativo.

Impacto del estudio

Este estudio contribuye a visibilizar el juego como un derecho fundamental en la vida de los niños y como un elemento central para su desarrollo integral. Si bien se logró sensibilizar a gran parte de los padres y cuidadores sobre la importancia del juego, la intervención completa tuvo éxito solo en algunos hogares, donde se ampliaron los momentos de juego y expresión en familia. Aun así, en los casos en los que se encontró

resistencia, el estudio logró al menos sembrar la expectativa o cuestionamiento sobre la importancia de estas prácticas. La transformación positiva en la vida de un solo niño representa un logro significativo, y esto reafirma el papel fundamental del investigador y del docente en promover cambios significativos, aunque graduales, en la comunidad.

Propuestas de acción

Basado en los resultados de la investigación, se sugieren las siguientes actividades que pueden implementarse para continuar fortaleciendo el desarrollo socioemocional de los niños a través de diferentes tipos de juego en otros contextos educativos rurales:

Juego de roles: Crear una "clínica médica" en el aula, donde los niños asumen roles de médicos y pacientes, fomentando la escucha, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Juego Cooperativo: Organizar actividades colaborativas como armar un "rompecabezas gigante", en el cual cada niño aporta una pieza; al comunicarse para completar el rompecabezas, aprenderán a valorar las ideas de sus compañeros, fortalecerán su autoestima y desarrollarán paciencia y tolerancia.

Juego de Exploración: Realizar "expediciones" al aire libre, donde los niños exploran plantas, piedras e insectos. Usando lupas y frascos, los niños pueden recolectar objetos y luego compartir sus hallazgos con el grupo, lo que también fomenta la comunicación y el respeto por las experiencias y opiniones de otros, así como el disfrute del entorno natural.

Reflexión final

El estudio demuestra que el juego, más allá de ser recreativo, es clave para el desarrollo socioemocional de los niños en contextos rurales. Resalta su potencial para contrarrestar la falta de oportunidades de expresión y promover una infancia más equitativa. La implementación de estas estrategias en otras instituciones rurales puede transformar las dinámicas familiares y garantizar el respeto al derecho del juego.

6. Referencias

- Achili, Elena L. (2008). Investigación y Formación Docente. Rosario. Laborde Editor.
- Aguirre, B; Gajardo, A & Muñoz, L. (2017). “Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile”. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 15 (2), pp. 893-911.
- Arias Hernandez, L. A. Atención integral a la primera infancia en el marco de las orientaciones sobre componente pedagógico de la Guía 51 del Ministerio de Educación Nacional en la sala maternal Creando Futuro en Tunja, Boyacá.
- Albornoz Zamora, Elsa Josefina. (2019). El juego y el desarrollo de la creatividad de los niños/as del nivel inicial de la escuela Benjamín Carrión. Conrado, 15(66), 209-213. Epub 02 de marzo de 2019. Recuperado en 20 de abril de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000100209&lng=es&tlng=es.
- Alcázar Carreño, S. (2022). El trabajo de la autoestima a través del juego en la etapa infantil. Propuesta de intervención. Universidad Católica de Valencia.
- Arteaga, G. (2023) ¿Qué es la investigación - acción? Una guía completa para investigadores – TestSiteForMe https://www.testsiteforme.com/que-es-la-investigacion-accion/#google_vignette
- Avila, H. F., González, M. M., & Licea, S. M. (2020). La entrevista y la encuesta: ¿ métodos o técnicas de indagación empírica?. Didáctica y Educación ISSN 2224-2643, 11(3), 62-79.

Bisquerra Alzina, R., & García, E. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. Participación educativa.

Bisquerra, R., & López-Cassá, È. (2020). Educación emocional: 50 preguntas y respuestas.

Editorial El Ateneo.

Bisquerra, R. (2012). De la inteligencia emocional a la educación emocional. Cómo educar las emociones, 1, 24-35.

Carrión, A. L. A. (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación, 5(2), 132-149.

Cedeño Sandoya, W. A., Ibarra Mustelier, L. M., Galarza Bravo, F. A., Verdesoto Galeas J.- R., & Gómez Villalba, D. A., (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las

relaciones interpersonales entre estudiantes. Revista Universidad y Sociedad, 14(4), 466- 474.

CDN (2013). Observación general N° 17 sobre el derecho del niño al descanso, el esparcimiento, el juego, las actividades recreativas, la vida cultural y las artes (artículo 31). Naciones Unidas: Convención sobre los Derechos del Niño.

Colmenares, A. M., & Piñero, M. L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas. Laurus, 14(27), 96-114.

Comité de los Derechos del Niño (2013). Artículo 31 de la CDN: el derecho de los niños al descanso, al esparcimiento, el juego, la recreación y la participación en la cultura y las artes. Nueva York, EUA: ONU.

Eudaldo Enrique Espinoza Freire y Daniel Xavier Calva Nagua, (2020) "La ética en las investigaciones educativas" publicado en Revista Universidad y Sociedad, volumen 12, número 4.

Contreras, R. (2002). La investigación-acción participativa, IAP: revisando sus metodologías y sus potencialidades.

Cordero, M. C. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. Revista Griot, 5(1), 50-67.

Cornejo, M., Rojas, R. C. & Mendoza, F. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y opciones del Diseño Metodológico. Psykhe, 17

Cortés, A. (2021) Infancia rural: Una mirada a la construcción de identidades a través de las narrativas de niños y niñas de la vereda Márquez, La Calera. Repositorio Universidad Distrital Francisco José De Caldas.

Crotte, I. R. R. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. Tiempo de educar, 12(24), 277-297.

de Bogotá, A. M. (2018). Emociones para la vida. Programa de educación socioemocional. Lineamientos grado 1.

Dominguez Vera, A. M. (2021). Aportes de Brunner en la educación de niños.

- Dupuy, M., & Gómez Smyth, L. (Eds.) (2022). Conversaciones sobre juego y jugar: derecho, enseñanza y territorio escolar.
- Escobar Gimpel, V. M. (2022). Factores influyentes en el desarrollo del juego de niños y niñas en etapa escolar.
- Espinoza Freire, E. E., & Calva Nagua, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-340.
- Fabbri, M. (2020). Las técnicas de investigación: la observación.
<http://institutocienciashumanas.com/wp-content/uploads/2020/03/Las-t%C3%A9cnicas-deinvestigaci%C3%B3n.pdf>
- Fajardo Fajardo, Á. M. (2018). Comportamientos autónomos en niños y niñas de 4 y 5 años que participan de la estrategia de cero a siempre en un centro de desarrollo infantil en el municipio de La unión (valle).
- Ferrarotti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.
Recuperado en 01 de junio de 2024, de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002&lng=es&tlng=es.
- González-Grandón X., y López-Pereira M. (2024). Infancias, aprendizajes y educación socioemocional. Editorial. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 4(1), 9-14. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2024.4.1.67> 9https
- Hernández-Prados, M. Á., & Álvarez-Muñoz, J. S. (2023). Relación familia-escuela: La comunicación en contextos rurales y urbanos. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 26(2), 219-232.

- Leiva Meza, M. I. (2008). Formación de estructuras psicológicas saludables: los afectos fuente de estimulación. *Avances En Psicología*, 16(1), 155–168.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2008.n16.2739>
- Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2003) Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia Zona Próxima. Universidad del Norte Barranquilla.
- Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466-474.
- Lara Arrate, R. y Rojas Maiz, M. (2014). Involucramiento parental y desarrollo en la primera infancia. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/116646>
- Luyo, G. y Sánchez, L. (2019). El juego en el desarrollo social y emocional en la primera infancia. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/18682>.
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Revista perfiles libertadores*, 4(80), 73-80.
- Marín, M. E. G. (2021). Investigación cualitativa: preguntas inagotables. Fondo Editorial FCSH.
- Martínez, M. P., & Muñoz, M. A. (2023). El juego de roles como estrategia para fomentar la autoestima en la infancia. *Investigación y Acción*, 3(1), 72-87.
- Matos Hernández, E. C., & Espinoza Freire, E. E. (2015). Una propuesta de orientación metodológica: para la construcción del texto científico.

- MEN (2010). Manual de Implementación Escuela Nueva Generalidades y Orientaciones Pedagógicas para Transición y Primer Grado. Tomo I. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-340089_archivopdf_orientaciones_pedagogicas_tomoI.Pdf
- Mieles-Barrera, M. D., Ceballos, E. C., & Prado, A. L. R. (2020). Consideraciones sobre el sentido del juego en el desarrollo infantil. *Praxis*, 16(2), 247-258.
- Ministerio de Educación Nacional. Sentido de la educación inicial, Documento 20. Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de educación Nacional (2006). Ley 1804, política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre.
- Morales, A, Rebolledo, D, Cabré, S. (2013). La entrada al campo en la investigación cualitativa a propósito de una experiencia en el estudio de la obesidad en adolescentes. *Salud, Arte y Cuidado* Enero-Julio 2013; 6 (1)13-28
- Murillo, F. J. (2007). "Metodología de investigación educativa". Universidad Autónoma de Madrid.
- Ocampo Aguirre, L. A., & Rodríguez Hernández, A. G. (2023). El juego simbólico como estrategia pedagógica para mejorar las relaciones interpersonales en las niñas y niños en condición de vulnerabilidad de la fundación Alzates Premier del barrio Villa Suárez de Villavicencio.
- Peña, S. M. & Gómez, A. E. (2023). Fortalecimiento de las competencias socioemocionales a través del juego de roles en los niños de grado primero de la escuela rural pablo VI. [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/55907>

Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 |Bogota.gov.co <https://bogota.gov.co> › yo-participo › plan-desarrollo-cla...

Plan de Formación para la Ciudadanía, Estrategias que contribuyen a educar para la paz.

Ministerio de Educación Nacional. 2018

Puche, R. et al. (2009). Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia, Documento 10. Ministerio de Educación Nacional República de Colombia.

Martínez, M. P., & Muñoz, M. A. (2023). El juego de roles como estrategia para fomentar la autoestima en la infancia. *Investigación y Acción*, 3(1), 72-87.

Ramírez Parra, N. D. P. (2024). Desarrollo del juego y las competencias sociales y emocionales en el grado de transición.

Rodríguez L, María E. (2013). El taller: una estrategia para aprender, enseñar e investigar. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Rut Nohemy Cuauro Chirinos Proyecto, (2014) Guía didáctica Metodológica para el Estudiante. https://files.cercomp.ufg.br/weby/up/97/o/T%C3%A9cnicas_para_IAP.pdf

Salas Ocampo, D. (2020). Trabajo de campo en la investigación cualitativa. *Investigaliacr.com*

Salcedo, M, (2016) El Juego En La Educación Inicial, Slideshare, recuperado de:<https://www.slideshare.net/MariaCamilaSalcedoAm/eljuegoenlaeducacioninicialuc-blogspotcomco-66884890>

Schettini, P., & Cortazzo, I. (2016). Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).

- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1984). *Qualitative research method: The search for meanings*. New York: John Wiley.
- Thibaut, P., & López, M. C. (2020). Aprendizaje y literacidad fuera de la escuela en la era digital: aproximaciones desde la ruralidad. *Educação e Pesquisa*, 46, e217025.
- Trujillo, Á. A. L., Zuluaga, Y. E. L., & Duque, P. A. (2022). La práctica pedagógica y el Juego educativo en la escuela rural multigrado-unitaria. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(1), 187-211.
- UNICEF. (CDN 2013). *Convención sobre los Derechos del Niño*.
- Varela, S. et al. (2019). Tendencias de investigaciones sobre prácticas de crianza en Latinoamérica. Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Vargas Prentt, M. (2006). Breve Estudio de la Nueva Ley de la Infancia y la Adolescencia. *Justicia*, 11(11). Recuperado a partir de <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/justicia/article/view/548>
- Vásquez Castañeda, R. (2019). Juego en la primera infancia. Recuperado de: <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1349/VASQUEZ%20CASTA%c3%91EDA%20REVECA%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vasquez, L. E., & Constain, V. A. C. (2022). Los juegos lúdico-cooperativos, como una estrategia favorable para las relaciones personales entre estudiantes. *Revista Unimar*, 40(1), 54-75.
- Vásquez Quintana, Y. E. (2019). Programa de actividades lúdicas “Juego, me Valoro y aprendo” para desarrollar la psicomotricidad en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa N° 303–Chota, 2018.
- Vicens, S. P. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia: propuestas educativas* (Vol. 2). Graó.

Villar García, María Gabriela, Mora Cantellano, María del Pilar Alejandra, & Maldonado Reyes, Ana Aurora. (2018). Un acercamiento a la investigación cualitativa en la disciplina del diseño. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 8(16), 535-556. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.357>

Yalle Chingay, V. Y. (2018). Dificultades presentan niños de 5 años de familias monoparentales en el nivel inicial de la zona rural.

Anexos

Enlace: https://usantotomaseduco-my.sharepoint.com/:f/g/personal/coord_maestriainfancias_usta_edu_co/Evz6SZNMY55KuuN1HGROQI14By2LSnmizLJUvUqf1ooYEnw?e=uaVCIW

***Anexo 1.** Instrumento Observación Participante*

***Anexo 2.** Entrevista Semiestructurada*

***Anexo 3.** Taller N°1. Jugar, recordar y sentir.*

***Anexo 4.** Diario de Campo N°1.*

***Anexo 5.** Formatos de observación de talleres.*

***Anexo 6.** Diario de campo N°2.*

***Anexo 7.** Taller N°2. ¡A jugar, jugando!*

***Anexo 8.** Taller N°3. Explorando las emociones.*

Tabla 1.

Recolección y análisis de la información.